La libertad no es la prerrogativa de escoger amo; es la imposibilidad del amo.

PRAXEDIS G. GUERRERO

Los anarquistas no imponemos las ideas que sustentamos; sólo las exponemos y las exponemos fundándolas en argumentos.

LIBRADO RIVERA

El Compita

Difusor de ideas anarquistas

Editor responsable: Omar Cortés — *Periódico bimestral*

La indiferencia es nuestra cadena, y somos nosotros nuestros propios tiranos porque no ponemos nada de nuestra parte para destruirla. Indiferentes y apáticos vemos desfilar los acontecimientos con la misma impasibilidad que si se tratara de asuntos de otro planeta.

RICARDO FLORES MAGON

número 6 — mayo - junio 1982

Editorial

EL TEMPORAL TRIUNFO DE LA METAFISICA DEL DINERO

Con la recién depreciación del peso frente a otras monedas extranjeras, el frenesí por "el dinero" se mostró en todo su esplendor. Inmediatamente se dispararon los precios de los productos, el malestar social era detectable a través de rumores apocalípticos. La fiebre de la "metafísica del dinero" alcanzó a todos los rincones sociales.

Y todo esto está originado por el error en que la mayoría de la gente cae al creer que el dinero tiene valor por sí, cuando en realidad es un simple medio de intercambio cuyo basamento fundamental es el aspecto productivo de una comunidad. La gente no entendió —y pensamos que falta tiempo para que lo entienda— que la depreciación del peso fue en relación al mercado internacional, de ninguna manera con respecto al mercado nacional. Sin embargo, resulta obvio que como la economía mexicana es una economía dependiente, la depreciación se refleje en el mercado interno, pero sin tener que llegar a las proporciones que alcanzó.

Esta reacción pópular se reduce a la carencia de educación e información.

El principal problema es que las banderas economicistas desplegadas por ciertos sectores de la izquierda, en vez de presentar soluciones lo único que hacen es embrollar más las cosas. Poner más énfasis en aumentos de salarios que en un estricto control de los precios, es jugar del lado de la iniciativa privada, y en esto si no hay la menor duda.

Expliquémonos: la reivindicación del aumento salarial da las bases para que la iniciativa privada aumente también los precios de los productos o sea que el aumento salarial no tarda en hacerse "humo" ante la mayor carestía de la vida; por otra parte, lo que efectivamente se logra es una depreciación del trabajo humano. Si en apariencia el salario aumenta, en realidad lo que pasa, *sobre todo en un país como México en donde el índice de subempleo y de desempleo es muy elevado*, es que una enorme multitud estará esperando que "despidan" a alguien para inmediatamente ocupar su lugar. De esta manera se le está proporcionando a la patronal todas las facultades deliberativas.

También la tan mentada escala móvil de salarios que muchísimos sectores de la izquierda presentan como "la varita mágica" que resolverá el problema de la disparidad entre precios y salarios, en un país como el nuestro sencillamente no sirve. No negamos que en otros países, bajo otras condiciones, esta medida se constituya en un remedio; pero en México definitivamente no. ¿Por qué? Por una parte no existe el seguro de desempleo; por otra, nadie negará la grandísima diferencia existente entre lo que son las relaciones laborales en el papel —leyes— y lo que son en la práctica; también, el subempleo es más una constante que una excepción; igualmente no todos los trabajadores cuentan con organizaciones sindicales potentes que les sirvan de apoyo en sus reivindicaciones económicas. Así pues, la tan "deseada" escala móvil de salarios traería beneficios exclusivamente a una muy minoritaria porción de la sociedad mexicana que cuenta con la calificación laboral, empleo seguro y organización sindical potente y haría mucho más crítica la situación de las grandes mayorías de subempleados y desempleados, así como la de los trabajadores que no cuentan con organizaciones sindicales potentes. De esta manera, esta medida que aparentemente se ve como la "indicada", en la práctica generaría las siguientes problemáticas: A) Rompería toda posible unidad de la clase trabajadora al abrir una enorme e insalvable brecha entre los "beneficiados" y los "perjudicados"; B) Beneficiaría directamente al capitalismo puesto que proporcionaría una grandísima cantidad de individuos —dispuestos a trabajar por un plato de frijoles— disponibles para ocupar cualquier vacante, lo que permitiría a la patronal imponer condiciones tanto en las relaciones de trabajo como en la producción; C) Agudizaría el corporativismo sindical al establecerse una jerarquía de poder monstruosa en donde sería, en definitiva, la "aristocracia obrera" la mandona.

Pensamos entonces que la lucha debe encaminarse no en el sentido economicista de los "aumentillos salariales" sino en el férreo control de precios, inclusive en luchas generalizadas por conseguir bajas en los precios de los productos. En pocas palabras: en vez de prestar tanta atención al salario, prestarla al control de la producción, de la distribución y del consumo.

Estamos convencidos de que ésta es una manera de evitar el dar la espalda a la historia, a la vez que nos conduce a la búsqueda de soluciones viables para nuestra realidad social. Porque debemos estar claros que no es lo mismo México que Cuba, que Nicaragua, que Francia o España. Es importante estar a la par de nuestra realidad y no dispararnos blandiendo banderas de lucha tal vez correctas en otras realidades, pero de nefastas consecuencias si son aplicadas en la nuestra.

La redacción de El Compita

Abdel: un anarquista tunecino 4

POLONIA

El gorilato militar encabezado por Jaruzelski sigue encaramado en el poder. De más está el decir la inconstitucionalidad del mismo, de más está el hablar sobre la despiadada manera en que está desprestigiando al ideario socialista, de las armas que está proporcionando al capitalismo mundial; nada, ninguna razón vale para estos mequetrefes que se contentan con obedecer a sus amos de Moscú. Que los obreros y campesinos polacos jamás han actuado contra el socialismo está más que claro.

Con la festividad del 1o. de mayo, *festividad de lucha de los trabajadores*, el pueblo polaco salió a la calle a protestar por la descarada farsa de los burócratas y militares que cínicamente se mofan del ideario socialista. La respuesta de los tinterillos y de los profesionales del crimen fue la represión. ¿Cómo es posible que en un país enmarcado en los principios socialistas, el 1o. de mayo —lo repetimos, festividad del trabajo— se reprima bestialmente al pueblo? ¿Quiénes se creen esos tinterillos y esos profesionales del crimen para hacer lo que hacen?

Se encubren cobardemente tras un ideario que definitivamente no les pertenece, inclusive del cual se han mostrado enemigos a través de sus propios actos. ¿A quién quieren engañar autonombrándose socialistas si por sus mismos hechos demuestran cuan alejados e inclusive cuan contrarios son al ideario socialista?

Tratan de "justificar" sus atrocidades diciendo que "el socialismo está en peligro ante la agresividad del imperialismo", pero no señalan que ellos son quienes ponen en peligro al socialismo y que también los burócratas moscovitas mediante decisiones típicas de un imperio agreden y ofenden al ideario socialista en todos los rincones del globo terráqueo.

Que quede claro: cada vez son más las personas que saben distinguir lo que es socialismo de lo que no lo es.

Así pues, tinterillos y profesionales del crimen, la hora de saldar cuentas se acerca. Recuérdenlo: ¡La historia, plasmada en la memoria colectiva, no olvida! Ni ustedes, ni sus amos de Moscú podrán detener con todo y su arsenal de muerte la lucha de los más en pro del derecho a la vida.

LAS MALVINAS:

UNA AVENTURA DEL GORILATO DICTATORIAL ARGENTINO

El gorila Galtieri ante la imposibilidad de resolver los problemas económicos que enfrenta Argentina, se jugó el "boleto" de una aventura al invadir militarmente las islas Malvinas.

El dictador interpreta un papel de "sufrido", clama al cielo de que "todo sea por el bien de la patria", y entona valentonadas de un nacionalismo que raya en posturas fascistas.

Pero ante la sorpresa del mundo entero resulta que organizaciones tenidas por progresistas e inclusive acérrimas enemigas del gorilato en el poder, de la manera más cínica y oportunista se suman a los aullidos de las hienas en su frenesí fascista.

Todo esto se busca ocultar tras una supuesta discusión acerca de a quien corresponde la soberanía de las islas en cuestión. Si en Argentina hubiese un gobierno elegido democráticamente, no discutiríamos el asunto; en fin problema de los argentinos; pero sucede que el "gobierno" en el poder está muy lejos de representar la soberanía popular. La fuerza es lo único en lo que se apoya y por lo tanto sus acciones no pueden considerarse, desde ninguna óptica, como actos ejecutorios de un mandato popular. ¿Quién podría asegurar que el gorilón Galtieri no busca las islas Malvinas para crear ahí campos de tortura, cárceles aisladas del continente, donde habrían de ir a parar individuos opuestos a su dictadura?

Alguien que ha asesinado, torturado, encarcelado, perseguido a quienes le opongan resistencia no se le puede apoyar jamás. Semanas antes de que Galtieri decidiera emprender su "aventurilla" una manifestación popular fue ametrallada. ¿Cuanta gente no ha sido asesinada —léase desaparecida—, torturada, obligada a abandonar su país, por este animal? Pregunten a las madres de la Plaza de Mayo.

Son estos momentos cruciales para que los argentinos conscientes puedan sacudirse de una vez por todas el oprobioso y denigrante gorilato que cotidianamente les asfixia.

En fin, eso será cosa de los argentinos; *pero la historia del socialismo latinoamericano jamás perdonará la actitud cobarde y rastrera de las organizaciones que con un descaro sin igual en la historia de las luchas del pueblo argentino por su liberación prestaron su apoyo de la manera más cínica y desvergonzada a un gorilato con las manos tintas por la sangre de muchos partidarios de esas organizaciones.*

Recuérdenlo oportunistas: ¡La historia no perdona!

Polonia en un callejón sin salida 3

Elecciones en Costa-Rica 3

El liberalismo turco 2

Nuestra Alternativa económico-social: LA COOPERATIVA

Una falsa idea

"Los anarquistas son buenos para criticar todo y construir castillos en el aire", dicen algunos. Y no negaremos que en nuestros medios ha habido y aún hay, elementos que critican todo cuanto existe y no son capaces de realizar la más mínima acción en cualquier nivel. Esto obviamente tiene su lógica: optar por el camino fácil de la crítica por la crítica. Sin embargo a lo largo de toda la historia del anarquismo y en la actualidad están presentes acciones positivas, constructivas, creadoras, llenas de ingenio y realizadas con alegría.

La cooperativa

Ante el caos económico generado por el sistema capitalista, consideramos que una ofensiva viable en su contra y de efectos a mediano plazo se encuentra en la implantación del cooperativismo.

Conviene que definamos lo que entendemos por cooperativismo; señalemos cuales son los principios que le dan validez; ubiquemos el porqué puede solucionar problemas sociales concretos; qué problemáticas deberá enfrentar y cuál es el papel que como anarquistas le daremos.

Definición

La palabra "cooperativa" viene del verbo "cooperar", del latín "cooperari"; de "cum", con y "operari", trabajar. Así pues, una cooperativa es una unidad económico-social en la cual sus integrantes han decidido trabajar, y por extensión, convivir juntos para lograr un fin común.

La cooperación ya no es utópica

Es un hecho que en el siglo pasado el cooperativismo fue considerado o bien como una forma de organización socio-económica propia de la actividad artesanal, o como una utopía más.

Con la revolución rusa, los anarquistas de aquel entonces esperaban poder implantar el cooperativismo, sin embargo, la tendencia bolchevique no lo permitió. ¿Por qué descalificaron el cooperativismo quienes se autonombraban "socialistas científicos"? Una de las varias razones que se pueden argüir y que consideramos la de más peso es la siguiente: los "socialistas científicos" apoyaron casi sin reservas —¡y aún lo siguen haciendo!— la concepción de la "organización racional del trabajo" debida al ingenio del norteamericano Frederick Winslow Taylor, método conocido como "taylorismo". Este sistema pretendía reducir los costos de producción, basándose hasta la exageración en la división del trabajo. Por una parte marcaba una separación tajante e insuperable entre el trabajo intelectual (por ejemplo trazar planos de piezas o definir las operaciones necesarias) y el manual. Por otra parte fraccionaba el proceso de producción de un artículo "X", confiando cada operación a un taller distinto, en el cual el "obrero especializado" ejecutaba una sola operación. Así, al dividir hasta sus últimas consecuencias el proceso de producción, permitía un mayor control de cada operación. También "ideó" el cronometraje que fue el origen de la creación de un salario básico por un tiempo de trabajo básico. Mediante esto se pensaba superar dos sistemas negativos para producir: A) El "trabajo por hora" que traía como consecuencia que los obreros podían frenar a su antojo la producción por temor a una superproducción que significaría para ellos la desocupación y, B) El "trabajo por pieza terminada", que impedía lograr una buena calidad de los productos terminados debido a la premura con la que eran realizados. Así, para superar estos "vicios", el señor Taylor notó que el salario básico por un tiempo de trabajo básico era la solución, añadiendo a esto primas extraordinarias por "rendimiento excepcional".

Este método totalmente capitalista fue considerado —y lo repetimos, aún es considerado— por los "socialistas científicos" como el non plus ultra de la "eficiencia" productivista.

Una premisa del socialismo en general y que los anarquistas hacemos nuestra establece que una revolución únicamente puede realizarse partiendo de lo que existe y de ninguna manera de lo que no existe. Así pues, los "socialistas científicos" opinaban que si el método de Taylor servía en la práctica, ellos no veían la razón para desecharlo sino antes bien deberían de cultivarlo. Siguiendo esta lógica en la URSS, ni tardos ni perezosos se dieron a la tarea de elevar el productivismo soviético a través de la implantación del stackhanovismo (léase "taylorismo soviético").

Evidentemente este sistema de producción no podía conllevar a la revolución social porque había sido ideado y practicado no para derrumbar al capitalismo, sino antes bien para reforzarlo. He aquí pues una de las causas del porqué la revolución rusa degeneró en lo que actualmente es la URSS.

Ahora bien, con el paso de los años tenemos que el taylorismo no resultó ser un método de validez universal y atemporal; y sobre todo de que si bien en su época de práctica más álgida *de acuerdo a los conocimientos técnicos, a los instrumentos usados en la producción, a las características ambientales de las fábricas o talleres, a las costumbres y usos laborales de aquel entonces* era considerado como una panacea en la producción, resulta que las sociedades se transforman, que en su seno se generan continuas revoluciones y también regresiones ya producidas por algún descubrimiento científico, ya por inventos, ya por nuevas formas de relaciones inter-individuales.

Es evidente que la arcaica concepción de la "organización racional del trabajo" debida al señor Taylor, en la actualidad muestra cada vez más su ineficacia reflejada en su incapacidad

2

Las ligas campesinas en Brasil 7

¡Bravo por Radio-Libertaire!

Hemos recibido dos cassettes con algunos programas de *Radio Libertaire* y pudimos constatar cuan excelentes son. Bien equilibrados y sobre todo muy profesionales. Nitidez en la transmisión, animadores dinámicos, programación musical moderna y de muy buen gusto, temas abordados sumamente interesantes. En fin, qué más podríamos decir.

Esta experiencia tarde que temprano influirá a nivel internacional haciendo ver a los compañeros y simpatizantes anarquistas que de ninguna manera debemos quedarnos esclerotizados en el pasado, que hay que intentar estar a tono con la sociedad contemporánea. Aprovechar los nuevos medios de difusión y, lógicamente, desarrollar una lucha para mantener nuestra presencia. Es imposible afrontar las problemáticas de la sociedad actual basándonos únicamente en tácticas y métodos del todo arcaicos. El gratificante ejemplo que a los compañeros anarquistas de todos los rincones del globo está dando *Radio Libertaire* acabará convenciendo a sirios y troyanos.

Además deseamos poner énfasis en la manera tan responsable con que los compañeros encargados de *Radio Libertaire* están llevando a cabo su trabajo. Esto, para nosotros, es primordial. Por principio de cuentas señalaremos que *Radio Libertaire* está transmitiendo diariamente durante dieciocho horas. Se dice fácilmente... pero, cualquiera que tenga un poco de sentido común comprenderá el cúmulo de trabajo que significa esta actividad. Es evidente que sólo gente responsable puede realizar una labor de tales proporciones y sobre todo gente que sepa trabajar en equipo, que haya superado la mentalidad mezquina del individualismo burgués. Esto debe constituir una lección para todos los anarquistas del mundo.

Además, esta actividad es una prueba más de que la libertad sí funciona y es la respuesta clara a aquellos que de la manera más ruin afirman qué el anarquismo es sinónimo de violencia y de agresividad. En estos programas de *Radio Libertaire* jamás oímos ni el menor asomo de "vocerrones neuróticos" llamando a la destrucción, ¡nada de eso! por el contrario, escuchamos voces sencillas, alegres, sin el menor asomo de soberbia, de resentimiento, de irracional agresividad. Oimos voces de compañeras y compañeros manifestándose, transmitiendo sus opiniones; no escuchamos el estruendo de voces psicóticas tratando de imponer su criterio al radioescucha. Sensación de amistad, de calor humano, de ayuda brindada, eso es lo que se siente al oír estos programas, en dos palabras: ¡Vida y alegría desbordándose en las ondas sonoras!

Terminamos como comenzamos: ¡Bravo por *Radio Libertaire*!

veinte pesos 1

El liberalismo turco a la sombra de las bayonetas

En Turquía,[1] el Estado ejerce desde siempre un papel económico muy importante: las empresas públicas realizan más de la mitad de las inversiones industriales; los precios y las tasas de interés son controlados. En cuanto al comercio exterior, es una vez más el Estado quien lo oriente al otorgar licencias de importación. Ahora bien, hace un poco más de dos años —o sea ocho meses antes del último golpe de Estado militar— el gobierno turco anunciaba un conjunto de medidas de inspiración liberal presentadas como un "regreso a la economía de mercado". De hecho se trata menos de un "regreso" que de una ruptura con la política económica realizada desde 1923 (fecha de instauración de la República).

La finalidad de este cambio es doble: primero, abrir la economía hacia el exterior; luego, disminuir las obligaciones institucionales que pesan sobre la economía turca.

La apertura internacional

Contrariamente a lo que se puede suponer, Turquía es un país relativamente poco abierto hacia el exterior: las importaciones no sobrepasan el 10% del producto interno bruto (y las exportaciones aún menos). El país no parece muy integrado al "world economic system"[2] sin embargo no es autónomo: las exportaciones están concentradas en algunos productos (agrícolas y textiles), mientras que las importaciones están constituidas por un número limitado de productos esenciales (energía sobre todo, pero también material industrial, abonos, productos químicos y siderúrgicos). Ni totalmente integrada, ni totalmente autónoma, la economía turca no puede ser analizada partiendo de la sola racionalidad de los "países del centro".

En los años sesenta Turquía empieza a establecer una tímida política de substitución de importaciones en relación a la industria textil, artículos para el hogar y a los materiales de construcción. El objetivo es acercarse poco a poco al nivel de vida europeo para adherir al Mercomún (en 1995). De hecho el acercamiento consiste en lo siguiente: Turquía se convierte en el principal proveedor de mano de obra de Alemania lo que tiene la ventaja de atenuar la tensión del desempleo engendrada por una economía predominantemente agrícola que se moderniza.

La crisis de 1973-74 detuvo brutalmente este proceso de integración. Por una parte numerosas industrias nacionales que vivían abrigadas por un mercado protegido son renuentes para avanzar en la vía de la apertura y por otra, Turquía ve elevarse el costo de sus importaciones (energía sobre todo) mientras que sus exportaciones no progresan mucho. ¿Reducir las importaciones? Es lo que se hizo para los productos industriales, teniendo como consecuencia una fuerte disminución de la producción por parte de las industrias privadas de los bienes intermediarios que importaba para poder producir. En cuanto a las importaciones de energía no se podían reducir en lo inmediato: centrales térmicas con fuel[3] (construidas por Estados Unidos), abandono de los ferrocarriles a partir de 1948 en favor de una red de transporte vial, todo esto creaba una fuerte inercia en relación al petróleo, cualquiera que fuera el precio. Último tipo de importaciones: productos manufacturados para industria de montaje (coches, material agrícola, motores eléctricos para aparatos del hogar. . .). Estos bienes, destinados al mercado interior succionan los magros recursos de divisas del país.

Los gobiernos sucesivos optaron entonces por una solución a corto plazo: recurrir al empréstito. Es cierto que anteriormente ya Turquía se había endeudado pero se trataba de préstamos públicos. Desde 1975 recurrió a bancas privadas hasta a empresas (especialmente gracias a depósitos transferibles a divisas con la Banca Central de Turquía): más preocupados por sobrevivir que por resolver los problemas, los gobiernos en turno optaron entonces por una política a corto plazo. También fueron incitados a ello por la abundancia de los capitales disponibles y la debilidad de las tasas de interés (¡hasta 1978!) así como por los pocos capitales prestados por organizaciones internacionales.

Bancarrota de un modelo

Pero a partir de 1978 todo cambia: las tasas de interés se disparan, el precio del petróleo aumenta (en 1979-80): los recursos de exportación no bastan ni siquiera para pagar el petróleo, las exportaciones alcanzaron tres mil millones de dólares en 1980, mientras que las importaciones de petróleo representaron seis mil millones de dólares sobre un total de siete mil millones de importaciones. Es cierto que los trabajadores en el extranjero han hecho ingresar al país dos mil millones de dólares; pero por el contrario, el reembolso de los empréstitos anteriores y el pago de los intereses debían representar dos mil millones y medio de dólares. Los países de la O.C.D.E. [4] han aceptado en julio de 1980 alargar los reembolsos reduciendo así el peso de la deuda en mil millones trescientos mil dólares.

La situación sin embargo sigue preocupante: Turquía debe endeudarse cada año por más de dos mil millones de dólares suplementarios para pagar sus deudas y su déficit. Según el Banco Mundial, la deuda debería doblarse en 1985 (veintiocho mil millones de dólares) y su reembolso anual representaría entonces ¡el cuarenta por ciento de sus recursos en divisas! Así, la economía turca paga muy cara su política de "substitución de importaciones" con bienes que no eran importados anteriormente.

Las medidas de enero de 1980 marcan la bancarrota de modelos de sociedad de consumo aplicados a los países subdesarrollados: disminución del poder adquisitivo, orientación de los recursos hacia la exportación, disminución de las subvenciones a las empresas públicas (entonces alza de las tarifas), impuestos hasta entonces débiles a las categorías socio-profesionales (no asalariados especialmente), todo esto sólo pudo ser impuesto mediante la fuerza: las bayonetas militares para imponer el liberalismo económico.

Se trata de abrir la economía turca hacia el exterior, suprimiendo el proteccionismo, de manera que las empresas se vuelvan más competitivas y se vean obligadas a exportar. Esto, combinado con la "paz social de los militares" (el Estado fija los salarios y controla el financiamiento de las inversiones) provocó efectivamente un acrecentamiento de las exportaciones. . . hacia los países exportadores de petróleo, cuyo poder adquisitivo baja desde hace un año, al mismo tiempo que baja el precio del petróleo. El Estado debió intervenir varias veces en 1981, para ofrecer garantías de pago a las empresas que habían exportado hacia Libia y que esperan vanamente cobrar. Así, el liberalismo económico a la turca conoce límites. Aún más cuando los militares siguen muy atados al autoritarismo —que marca toda la historia de la República— y cuando son interesados materialmente a los resultados de la economía (la Caja de jubilación del ejército gestiona importantes participaciones industriales, los montajes de coches Renault por ejemplo, cuyos dividendos cobran oficiales y suboficiales): el liberalismo económico a la sombra de las bayonetas arriesga tener una vida muy corta.

Ahmet Insel

Notas

1 Turquía: 46 000 000 de habitantes (el crecimiento demográfico es del 2.5%) viven en un territorio de 781 000 Km². Setecientos mil trabajadores turcos han emigrado (a Alemania sobre todo). Posee seiscientos diez kilómetros de frontera con la URSS. Están veintiseis bases militares norteamericanas en su territorio, lo que explica tal vez las condiciones favorables otorgadas a Turquía para saldar sus enormes deudas.

2 El sistema de la **economía-mundo**: el término introducido por Emmanuel Wallerstein en "The modern world-system", Academis Press, New York, 1974, designa el hecho de que el capitalismo naciente se burló de las fronteras, pasando por encima de las realidades políticas.

3 Fuel: A) Fuel pesado: residuo de la destilación atmosférica del petróleo bruto.
B) Fuel para el hogar; entintado de rojo para distinguirlo de la gasolina, sirve para la calefacción.

4 Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico que reagrupa a la mayoría de los países capitalistas industrializados y Turquía.

Represión y Violencia en contra de Pueblos Indios

En el pasado mes de abril ha arreciado la violencia estatal en contra de comunidades indias en varias regiones del país llamado México.

El 23 de abril se inició una cacería de brujas en contra de los mazahuas del Estado de México, siendo detenidos y torturados por la Policía Judicial del Estado que comanda Barrera Ponce. El pretexto es el asesinato de dos policías judiciales. Hasta el 26 de abril, permanecían encarcelados 62 mazahuas en Atlacomulco.

Días antes, también son secuestrados por la policía, dos comuneros náhuas de Pajapan, Veracruz, comunidad que se resiste al despojo de tierras que pretende PEMEX con el gigantesco proyecto de Puerto Ostión.

En San José de Amoles, Guanajuato, los comuneros han decidido recuperar las 72.000 Has. de la comunidad, de las cuales han sido despojados por pequeños propietarios y por agroindustrias de capital norteamericano. La respuesta del Gobierno Federal y del Gobierno Estatal es una: primero obstruyen los trámites legales —para qué sirve si no la Secretaría de la Reforma Agraria— y cuando los comuneros ejercen su derecho natural y se posesionan de la tierra son violentamente desalojados por la policía estatal, habiendo en la actualidad ocho detenidos bajo proceso penal.

La situación de represión abierta que ejerce el Gobierno en contra de comunidades y ejidos, empieza a ser contestada por los pueblos de manera coordinada. En mayo y junio se desarrollarán tres encuentros nacionales de organizaciones ejidales, y comunales en los Estados de Sonora, Michoacán y Guerrero, en estas reuniones un punto importante a tratar es el relativo a la lucha en contra de la violencia del aparato estatal.

Estrella Fugaz

1

para resolver la problemática existente. Tanto en los países capitalistas como en los "socialistas" se buscan nuevos métodos para resolver los problemas de la producción, siendo el que más resultados positivos ha demostrado en la práctica misma el del trabajo en cooperación y no en división.

No negaremos que tales prácticas han sido realizadas experimentalmente, con un radio de influencia limitado, pero aún así sus resultados han sido significativos.

Tanto en los países capitalistas como en los "socialistas", las respectivas direcciones de los talleres, industrias o comercios se percataron de que la conflictiva generada por el tradicional método de división del trabajo se "evaporaban" casi en un 80% en los módulos experimentales del trabajo en cooperación y en un tiempo bastante corto. Claro está que tales módulos experimentales se han puesto en práctica usando métodos selectivos y esto se debe tomar en cuenta.

Así pues, y debido principalmente a los magníficos resultados de estos "experimentos" el interés en pro del desarrollo del trabajo en cooperación va creciendo en todas partes y en todos los niveles.

También podemos notar que tanto en los campos pedagógico, convivencial o recreativo, existe una marcada tendencia a desarrollar entre mujeres y hombres una inclinación hacia la cooperación y no hacia la competencia.

Por lo expuesto, consideramos que el cooperativismo, de sueño quimérico invocado por los siempre necesarios "creadores de ilusiones", sin cuya refrescante presencia lo humano ya no existiría, ha pasado a ser semilla germinada ya, ahora mismo, en el mundo social. Comprensible resulta que sus efectos positivos no puedan apreciarse en su plenitud de la noche a la mañana.

El sistema de trabajo por cooperación y no por división: una solución a los problemas de nuestra época.

El caduco e inoperante sistema de división del trabajo es incapaz de ofrecer soluciones en la actualidad. El caudal de conflictos que genera (ausentismo en el trabajo, desgano, rencores y odios, enajenación, etc.) lo demuestran palpablemente.

Por el contrario, el trabajo en cooperación que es tan antiguo como la humanidad misma y se ha manifestado incesantemente, *pero nunca como ahora que es cuando puede contar con los adelantos en diversos campos, está asomándose hasta en el último rincón de la vida social.*

Desde el descubrimiento de los principios mecánicos que en su momento abrieron una puerta al desarrollo humano han pasado lustros.

El trabajo por cooperación traerá como resultado la solución al desgano en una labor aburrida, en donde el trabajador es un engranaje más; explayará el sentido creativo tan opacado y menospreciado en el sistema de la división del trabajo; permitirá al trabajador desarrollar sus potencialidades al poder participar —de manera activa— en la elaboración total del producto, que lo considerará como suyo, como producto de su esfuerzo; facilitará enormemente la convivencialidad social; generará en los trabajadores no el negativo sentimiento de competencia individualista producto incuestionable del sistema de división del trabajo, sino un sentimiento de solidaridad hacia sus compañeros: cada cooperativista será un amigo, un apoyo real, convivencial, y no un enemigo, alguien que posiblemente venga a quitarle el trabajo.

Además, y esto es muy importante, en el sistema del trabajo en cooperación está el germen para lograr un profundo cambio en lo que respecta al régimen de propiedad.

Mientras que en el sistema de división del trabajo las premisas distributivas de "A cada quien lo suyo" —de los países capitalistas— y, "A cada quien según su trabajo" —de los países "socialistas"— (de hecho no hay diferencias cualitativas entre estas fórmulas distributivas ya que las dos tienen como sujeto demandante al "yo solitario" producto de la división del trabajo y son profundamente individualistas en el sentido negativo del término, es decir propias del individualismo que ve en los otros enemigos a quienes reclamar y no amigos con quienes apoyarse), son incapaces de brindar una solución a los consabidos problemas que generan las sobrepoblaciones tanto urbanas como rurales que en cualquier lugar del mundo se presentan, el sistema de la cooperación en el trabajo cuya premisa distributiva es: "De cada uno según sus capacidades y a cada uno según sus necesidades", presenta una solución adecuada a un mundo mucho más poblado que hace un siglo.

Un detalle acerca de las necesidades reviste bastante importancia y es este: se debe tomar en cuenta para determinar estas necesidades las costumbres de cada región del mundo y su nivel de vida ya que el concepto "necesidad" está íntimamente ligado a estos factores.

En materia agraria es prácticamente imposible satisfacer el individualismo negativo proporcionando a cada campesino un "pedacito de tierra", además de que se llegaría —como de hecho ya se ha llegado— a un fraccionamiento absurdo que imposibilitaría, en la práctica misma, la adecuada explotación del agro.

En lo relativo al principio-base de la división del trabajo: "A cada uno según su trabajo", surge inmediatamente la pregunta: ¿De qué manera se puede correctamente determinar el precio del trabajo? y sobre todo: ¿Quién va a decir cuánto vale el trabajo?

El sistema del trabajo en cooperación fomenta un profundo cambio en lo que respecta a la administración.

Así, si en el sistema de división del trabajo hay quienes dirigen y quienes ejecutan; en el sistema del trabajo en cooperación a todos les corresponde tanto la dirección como la ejecución. De hecho este sistema de trabajo nos lleva a la autoadministración.

Los problemas a los que la cooperación en el trabajo tendrá que hacer frente.

Es innegable que en la actualidad una abrumadora mayoría de personas prefieren su "empleito" seguro en donde les digan qué hacer, a qué hora presentarse, en pocas palabras, prefieren mil veces ser monigotes de titiritero que intentar autoadministrar sus trabajos por temor a las responsabilidades que de lo mismo se derivan. Esta nefasta mezquindad plasmada en la mayoría de los centros de trabajo, es el enemigo más poderoso al que se deberá enfrentar el sistema de cooperación en el trabajo.

También habrá de hacer frente a los "chillidos neuróticos" de quienes no pararán en atacar de "alternativa pequeño burguesa" al sistema de cooperación en el trabajo e igualmente a los "señorones" de las altas finanzas que opondrán feroz resistencia ya que acabará por afectar tarde o temprano sus intereses.

Y es que no puede ser de otra manera, porque el sistema de cooperación en el trabajo pulveriza tanto a aquellos que tienen como oficio el "grillar" (léase "dirigir") a las masas, como a los capitalistas.

Digámoslo claro: el sistema de cooperación en el trabajo, es una opción radical en el sentido de que ataca directamente la raíz del problema.

No olvidemos otras opiniones.

Lo que nos distingue a los anarquistas de las demás corrientes socio-políticas es que estamos abiertos tanto a las críticas de nuestros contrarios, como a las autocríticas que se generan en nuetros medios y a las opiniones en general. No presentamos nuestras alternativas como verdades absolutas, indiscutibles, válidas en todos los tiempos y en todos los lugares. Pensamos, y tal es la base primordial del anarquismo, que toda alternativa es relativa. Por esta razón no debemos pasar por alto la opinión siguiente: hay quienes afirman que el sistema de cooperación en el trabajo es indiscutiblemente positivo en sus resultados pero de ninguna manera aceptan que todos los seres humanos de una sociedad se habrán de poder adaptar a él. Consideran que el sistema de división del trabajo subsistirá paralelamente al de la cooperación en el trabajo. Enfatizan de que lo más probable es que este último sea el que predomine en el futuro (de hecho, opinan, el sistema de trabajo por cooperación, ha existido paralelamente al de división del trabajo). Esta tesis niega por completo toda teoría o ideología de tendencias finalistas. Arguye que, debido a que los seres humanos no son iguales ni en lo biológico ni en lo psíquico, constituye una aberración conceder el predominio absoluto a algún sistema de trabajo. Muy atinadamente observan que, por ejemplo, para que el sistema de cooperación en el trabajo se lleve a cabo, intervienen diversos factores, siendo uno de ellos el de "simpatía" o "atracción". Afirman que sin este factor es prácticamente imposible el realizar el sistema de trabajo por cooperación. Algo —precisan— ha de constituirse en el factor esencial de unión. Bien puede ser una idea religiosa, una idea política, un "gusto" o "interés compartido", una atracción psico-sexual, etc., pero a falta de este factor de unión es imposible el trabajo en cooperación.

Ponen como ejemplo las comunidades religiosas de diversos credos en donde, dicen, se practica el sistema de cooperación en el trabajo; igualmente señalan a las guildas, al trabajo comunal agrario en diferentes zonas del mundo —en donde los factores de unión se encuentran en los rasgos étnico-culturales; hablan igualmente de las comunas anarquistas y señalan que en todos los casos existía un factor de unión que en nada tenía que ver con el trabajo concreto en sí.

Esta argumentación debemos tomarla en cuenta.

La Redacción de El Compita

El Compita
Difusor de ideas anarquistas.
Periódico bimestral.
Editor responsable:
Omar Cortés.
Dirección: Av. Cuauhtémoc 1177,
Apdo. Postal 12-818
03020 México, D. F.
Precio del ejemplar: $20.00.
Impreso en *Impresos Alfa.*
Toledo 116-C,
Col. Alamos.

elecciones en costa-rica:

la farsa se repite

"El primer contacto con la pobreza es bastante curioso. Resulta que uno ha pensado mucho en la pobreza, algo que uno ha temido durante toda su vida, algo que uno sabe que le ocurrirá tarde o temprano, y luego resulta que es total y prosáicamente diferente. Uno pensaba que sería muy sencilla, y es extraordinariamente complicada. Uno pensaba que sería terrible, y es sencillamente mezquina y aburrida. Lo primero que uno descubre es esa ruindad esencial de la pobreza; los expedientes a que obliga, su complicada mezquindad, el tener que ir arañando de un sitio y de otro".

George Orwell

Con la postulación de Luis A. Monge y su elección como presidente de la República, en febrero de 1982, se inicia un nuevo período de gobierno del Partido Liberación Nacional, afiliado internacionalmente a la socialdemocracia. Para los dirigentes del partido en mención esto significa la posibilidad de llevar adelante la "democracia y la libertad que hasta hoy hemos disfrutado", no obstante olvidan que la crisis que durante 1978-1981 se profundiza tiene su raíz en los períodos anteriores de gobierno de Liberación Nacional (1970-1974: José Figueres Ferres; 1974-1978: Daniel Odúber Quirós) con el incremento de la deuda pública, el ensanchamiento de la brecha social, el incremento en la inflación, crecimiento del gasto público, elevación del índice de desempleo, entre otros aspectos. Es decir, la evidencia es de que con cualquier tipo de gobierno, por más popular que se presente en las elecciones, éste favorecerá siempre a los poderosos, olvidando, cualidad muy desarrollada en los gobernantes, las promesas hechas en campaña.

Antecedentes Generales

El surgimiento de la oposición al Partido Liberación Nacional a partir de la creación de la Coalición Unidad, dirigida por el Lic. Rodrigo Carazo Odio, se manifiesta de acuerdo a los principios programáticos, como una lucha contra el continuismo en donde imperan una serie de aspectos considerados como corrosivos de la acción gubernamental, por un lado, y como la posibilidad de que sectores sociales no ligados al partido en el poder hasta 1978 tuvieran acceso al control del Estado, por el otro. La crítica que se desarrolla a partir de esta situación, lleva como objetivo general la destrucción de la forma de acumulación implementada, teniendo como sustento el Estado (capitalismo de Estado) y transformarlo en servidor del "bien común". Este marco permitió aglutinar en la Coalición Unidad a todos los sectores sociales considerados como anti-liberacionistas y a su vez el triunfo de la propuesta con la elección de Rodrigo Carazo como presidente de Costa Rica para 1978-1982.

Sin embargo, con este relativo concenso, la gestión de Carazo se manifiesta, pasado el primer año, como ridícula, "anárquica" y sin un lineamiento programático capaz de orientar la actividad económica del país. Esto lleva como consecuencia la creación de un estado de impopularidad para el gobierno en cuestión, motivado por las medidas puestas en marcha, que no favorecen a los sectores sociales que lo apoyaron, sino que por el contrario tienden a perjudicar sus actividades productivas (tal es el caso de la llamada liberalización financiera, en donde se eliminan las tasas de interés subsidiadas por el Estado y se dejan fluctuar de acuerdo a la colocación de capitales en el mercado internacional, correspondencia entre la oferta y la demanda como punto de equilibrio). Conforme se desarrolla la gestión, el gobierno pierde su legitimidad en la población y en dos años de actuación se encuentra sin ningún respaldo social.

Esta impopularidad la podemos explicar a partir de la relativa dificultad del período en que le corresponde gobernar a Carazo, con una acentuación de la crisis a nivel internacional, reflejada, como un caso particular dentro del área, en el ascenso revolucionario de Nicaragua y la imposibilidad del imperialismo norteamericano de sostener un gobierno tiránico. De igual manera la insurrección generalizada en el resto de Centroamérica (la crisis de poder y las formas de dominación). A nivel interno la bancarrota de la economía nacional y la permanencia de la oposición de los diferentes grupos de presión reunidos en cámaras patronales y sindicatos, a la par de una serie de medidas "aparentemente" erráticas que tienden a solucionar los problemas del país: desempleo, inflación, devaluación, escasez de productos alimenticios, terrorismo, etc. A pesar de esta situación hoy podemos decir que la llamada impopularidad, concepto del que constantemente se sirven los medios de comunicación de masas representantes de los poderosos del país, no es más que un instrumento al que recurren los empresarios, apelando a la voluntad popular, compuesta en sentido genérico por trabajadores y campesinos, para desechar proyectos que no les favorecen o impulsar los que les permiten niveles más altos de "utilidad". A escasos dos meses de finalizar la gestión caracista podemos afirmar con toda certeza de que la más favorecida con este gobierno fue la burguesía nacional (no implica ello el hecho de que algunas fracciones de ésta vieran disminuidas sus ganancias) representante del capital o más correctamente personificación del capital y de la explotación.

Veamos algunos datos. En los últimos cuatro años el valor de la fuerza de trabajo ha disminuido en más de un 75%, un obrero del campo (llámese peón, jornalero) gana de $25 a $30 de $100 a $120 que ganaba; la inflación solamente en un año, de diciembre de 1980 a diciembre de 1981 llegó al 70% aproximadamente (en el mes de febrero del año en curso fue del 22%), en productos necesarios para el mantenimiento de una familia, sin considerar otros productos como las medicinas, los libros, la ropa, los cuales registraron aumentos mayores del 300%; el desempleo alcanza a 80,000 personas en un país con una población de poco más de 2.000,000 de habitantes; el transporte ha registrado aumentos de más del 200%, al igual que la electricidad, el agua, la recolección de basura, el déficit de vivienda llega a las 30,000; la escasez de alimentos es generalizada (azúcar, harina, leche, huevos, carne, aceite vegetal, frijoles, arroz, legumbres, etc.), basta mirar las filas para conseguir estos productos cuando es posible tan distinguido lujo, o sea, si aún se tiene trabajo; de igual manera sucede con los alquileres, sin considerar la calidad de la vivienda; es decir, la apariencia de irracionalidad en la gestión pública sólo es eso: apariencia, pues mientras se desarrolla la crisis existen los grandes beneficiados: los agroexportadores quienes aumentaron sus ganancias en más de un 300%, exportando la misma cantidad de productos, los prestamistas quienes obtienen jugosas ganancias, los comerciantes especializados en hacer desaparecer del mercado productos mientras se decreta un nuevo aumento, todo esto a la par de un recrudecimiento de la represión general de las manifestaciones populares, encarcelamientos de dirigentes sindicales, comunales y de cualquier organización gremial, acompañado del terrorismo propio del Estado con el asesinato de trabajadores y ciudadanos (agitadores sociales). Estas son las bases del nuevo gobierno, que difiere del presente solamente en cuanto al color de la bandera y la figura de su candidato, una diferencia puramente formal.

Las Elecciones

En un ambiente generalizado de apatía, en donde la población acudió a depositar su voto más por inercia y tradición que por convencimiento ideológico-partidario, se llevaron a cabo las elecciones de febrero de 1982. Los resultados finales declaran ganador a Luis A. Monge Alvarez, candidato por el Partido Liberación Nacional, con el 58.7% del total de los votos emitidos, a Rafael A. Calderón Four-

☞ 4

POLONIA

en un callejón sin salida

El 13 de diciembre el ejército toma el poder en Polonia. Aunque las dictaduras militares sean cosa común en nuestros días, el acontecimiento destaca; es que desde agosto de 1980 se desarrolla en Polonia una experiencia sin precedente: el desarrollo de un sindicato independiente en un país en donde los dirigentes afirman gobernar en nombre de la clase obrera. Contradicción insoportable para los burócratas de Varsovia y sus tutores de Moscú, las explicaciones no faltaron para justificar el golpe. Sin embargo, más allá de este contexto específico, la situación económica de Polonia recuerda la de otros países situados en el bloque occidental en donde poderes fuertes se han instaurado también.

La vía occidental.

El equipo que dirigió a Polonia de 1970 a 1980 llegó al poder a consecuencia de las revueltas de diciembre de 1970 en Gdansk, surgidas a causa del rechazo popular a repentinas alzas de los precios de los alimentos. Los nuevos dirigentes intentarán comprar la paz social prometiendo a la población un acceso progresivo a un modo de vida de tipo occidental. Polonia entonces va a lanzarse en una industrialización a toda máquina, cuyo objetivo va a ser, no solamente construir una industria pesada ultramoderna, sino también industrias de bienes de consumo diversificados: autos, refrigeradores, radios... Pero, como el aparato de producción polaco es incapaz de construir tales fábricas, los responsables del país deberán importar masivamente equipos industriales occidentales financiados sobre todo por el empréstito y las exportaciones tradicionales de Polonia: carbón, construcciones navales. La idea es simple: se reembolsarán los empréstitos, gracias a la exportación hacia los mercados occidentales de una parte de la producción realizada en las nuevas fábricas. A más largo plazo, Polonia dispondría de un tejido industrial coherente y de un nivel tecnológico propio para volverla menos dependiente del exterior.

Los Estados y los grandes bancos occidentales van a alentar esta evolución. Para los Estados, la integración de Polonia en la economía occidental a través de la elección de las tecnologías y la orientación de su comercio exterior crea una dependencia que perjudica a la unidad del bloque soviético. Los nuevos dirigentes polacos hablan además un lenguaje propio para seducir a los bancos: desde ahora en adelante la ideología está en un cajón, es el momento del desarrollo, de la rentabilidad. Y además, estos créditos van a regresar en forma de fructuosos contratos para los industriales occidentales.

La desilusión.

Diez años después el balance es deprimente: la población está subalimentada. Las fábricas trabajan; sí, pero obteniendo un débil porcentaje de su producción teórica. El endeudamiento de Polonia sobrepasa los veinte mil millones de dólares y sus capacidades para enfrentarlo son casi nulas. En fin sólo una minoría de burócratas pudo acceder a las felicidades prometidas de la "sociedad de consumo". Es que a los factores del mal funcionamiento propios a las economías socialistas —que son esenciales— se han agregado los efectos de la crisis del capitalismo sobre una economía dependiente. Mientras que las posibles soluciones esperadas en Occidente se esfumaban a causa de la disminución de la expansión en el Oeste, el desarrollo de la inflación mundial tenía por efecto acrecentar considerablemente el costo de las importaciones de las refacciones y de los bienes intermediarios. Ahora bien, el desarrollo polaco, realizado con implantaciones de fábricas montadas acrecentó finalmente la dependencia de Polonia para con los países capitalistas. Incapaz de producir bienes de equipo de reemplazo y numerosos productos necesarios al funcionamiento normal de las nuevas unidades de producción, Polonia vió sus necesidades de importaciones crecer a medida que se equipaba; mientras, los mercados occidentales no permitían sus exportaciones. Hoy, numerosas fábricas no están trabajando por falta de divisas extranjeras para comprar refacciones. Polonia se encuentra finalmente en una situación análoga a la de países semi-industrializados que reciben de manera amplificada los efectos de la crisis de los grandes países industriales. A partir de esto, los esquemas se parecen: la crisis económica y social se agrava, los privilegiados rechazan todo cambio en la distribución del producto social y hasta proponen acrecentar la austeridad con el fin de preservar el modo de vida occidental al que llegaron: alzas brutales de los precios, alargamiento de la duración del trabajo sin contraparte. En el plano político la violencia gana.

Pero si los militares polacos han seducido primero a los medios financieros internacionales cuando les marcaron el paso a los "extremistas" de **Solidaridad**, su política que sólo tiende a perpetuar un sistema que fracasó, hace alejarse la esperanza de un acuerdo, aunque sea musculoso y con éste las posibilidades del reembolso de las deudas.

Pues el recurso a la represión, si asegura el sostén de las jerarquías sociales, no resuelve nada: con un fusil en la espalda, uno se calla, pero trabaja mal: la productividad va a derrumbarse, la crisis agrícola a agravarse aún más. Ninguno de los males que sufre la economía polaca será resuelto. Esto explica la actitud occidental: A pesar del riesgo de perder veinte mil millones de dólares, más vale aparecer como defensores ultrajados de las libertades sindicales. Queda que **Solidaridad** no sea solamente la demostración viviente del fracaso de las políticas de desarrollo seguidas en el Este y tendientes a "alcanzar" a los países capitalistas sin por otra parte lograrlo. En fin, cuáles problemas plantea el pueblo polaco: ¿qué producir? ¿cómo producir? ¿y . . . para quién? Tantas preguntas de alcance subversivo para el orden social tanto en el Oeste como en el Este.

P. Fremeaux

¿SANCIONES ECONOMICAS?

El pasado 20 de febrero, se organizó en la Universidad de París VII (Jussieu), una jornada de trabajo sobre eventuales sanciones económicas a Polonia. Varios expedientes interesantes fueron presentados en esta ocasión (especialmente sobre el contrato de compra de gas a la URSS, sobre los intercambios Este-Oeste, sobre el endeudamiento exterior de los países "socialistas", sobre el mal desarrollo polaco, sobre las compras de cereales). En uno de estos informes, Ignacy Sachs, después de haber mostrado que el endeudamiento económico polaco provenía de un sobreendeudamiento provocado por una tentativa de importación masiva de las técnicas industriales occidentales, destaca que: "la deuda extranjera polaca es actualmente la mejor carta que tiene entre sus manos el general Jaruzelski en sus negociaciones políticas con los países del Oeste". En efecto, en caso de sanciones económicas, el gobierno polaco podría decidir suspender los pagos, lo que sería un golpe muy rudo para los bancos capitalistas (la deuda polaca sobrepasa los veintisiete mil millones de dólares, de los que dieciocho se deben a los bancos) y además podría dar muy malas ideas a los países del tercer mundo. I. Sashs agrega que: "todo conduce a creer que la deuda polaca será periódicamente renegociada y reciclada a un costo siempre más elevado para el país deudor (. . .). Los nuevos arreglos financieros dependerán de la aceptación por parte de Polonia de las reglas estrictas de una conducta económica austera, tanto en el interior como en el exterior (. . .). Ilustración concreta: El Dresdner Bank anunció el jueves 4 de marzo que un grupo de veinte bancos, representando al conjunto de los acreedores privados de Polonia, había aceptado posponer al 31 de marzo el pago de los intereses que se debían. Según "fuentes autorizadas", este acuerdo anuncia otro más importante en relación al conjunto de la deuda. ¿Sanciones? ¿Quién habló de sanciones?

EL ANARQUISMO EN CANADA

Podemos decir que desde 1912 a esta época, el anarquismo en Canadá no ha prosperado y quizá se haya estancado. El ambiente crea al individuo se suele decir, y posiblemente haya algo de verdad en esta insinuación verbal, ya que el ambiente social y político de esta nación no es el mismo que en otras, debido a su estándar de vida, viviendo el obrero más holgadamente que vive el proletariado en España o Méjico por ejemplo. En Canadá el trabajador es un ser más bien materialista, en el sentido amplio de la palabra, que lo es el español o mejicano, por el motivo que al no carecer de los elementos más necesarios a su existencia y no tener que luchar por ellos, es pasivo y menos atraído por los movimientos y luchas en pro de una existencia más confortable. Además, la Iglesia en Canadá, y muy particularmente en el Este de dicho país, Québec y Montréal, siempre dominó a los espíritus y los mantuvo y aún hoy mantienen, en un letargo que les imposibilita toda tendencia y acción en pro de una vida mejor en el aspecto espiritual y moral. La influencia religiosa dominó y domina a los espíritus y es dueña y señora de sus decisiones y movimientos, aunque actualmente ha perdido mucha fuerza, la Iglesia no se ha dado por vencida y persiste dominando la vida social, política y espiritual de la provincia del Québec y de las demás provincias.

"Lo que más me llamó la atención fue el gran número de iglesias y conventos. Los innumerables curas, monjes y monjas que se encontraban por todas partes en las calles testimoniaban el enorme poder que la iglesia romana poseía allí y en toda la provincia de Québec. Hay pocos países europeos en los que se manifieste tan claramente la influencia indisputada de la iglesia sobre la población como en la parte francesa de Canadá. Cuando visité Montréal por primera vez, existían condiciones que recordaban la gris edad media. La gran mayoría de la ciudad, vivía en un atraso desesperado y no era accesible en modo alguno para cosas que no fuesen gratas a la Iglesia. Allí vivía enteramente aún un fragmento de edad media, que había resistido triunfalmente el cambio de los tiempos. Hasta el francés que hablaba el pueblo era todavía el idioma del siglo XVII, que en gran parte me era del todo incomprensible, y al que había que habituarse tan sólo poco a poco". (Rodolfo Rocker, en su libro "En la Borrasca", páginas 337-338).

Rodolfo Rocker juzgó muy bien pues aún hoy son así las cosas a pesar de los años que se han sucedido desde que este gran anarquista visitó Canadá (1912).

Si bien es cierto que en el Canadá hubo un movimiento muy activo a principios de siglo y particularmente en Montréal, en donde militaban como elementos más activos Barón, Weissmann y Shutz, actualmente el movimiento anarquista en Canadá vegeta y podemos decir que su acción es casi nula. La guerra del 14 frenó todas las esperanzas y frustró todas las ambiciones de los anarquistas siendo unos aprisionados por oponerse a la conflagración bélica mundial y otros deportados a sus países respectivos.

Con la llegada de los exiliados españoles a este país las actividades de los anarquistas tomaron buena senda ya que con su influencia consiguieron despertar los ánimos y conseguir algunas formaciones de grupos juveniles. Mas esos grupos no llegaron a atraerse a las multitudes laboriosas y permanecerán siendo entidades minúsculas dedicadas a la venta de libros y folletos ácratas en Centros de estudios y algunas Universidades, consiguiendo algunas veces dar alguna conferencia sobre temas más diversos. Montréal particularmente, ha sido y sigue siendo la ciudad en donde los anarquistas tuvieron siempre más éxito que en otras partes y todavía hoy lo tienen. En 1912 y posteriores, el gran anarquista alemán, Rodolfo Rocker, hizo un viaje por todo el Canadá en plan de conferencias y habló en Ottawa, Montréal, Toronto, Vancouver, Calgary, Winnipeg, etc. En aquella época el movimiento anarquista no carecía de oradores y de grandes tribunos como ahora. Emma Goldman marcó su época con sus actividades revolucionarias y con la publicación de su revista "Mother Earth", que alcanzó un éxito considerable y un prestigio que aún hoy perdura. Desde entonces a la fecha actual, el movimiento anarquista en Canadá poco o casi nada ha prosperado, pues solamente lo integran algunos grupitos de jóvenes entusiastas que se dedican a publicar algunos periódicos o revistas como son "Open Road"; "Le Q-Loté" o "La Pensée Sauvage". Los libertarios españoles desempeñaron una labor de propaganda muy valiosa adheridos a la CNT del Exilio, trabajando tanto como pudieron por sembrar las ideas y ampliar la venta de libros y folletos especialmente en Montréal, Québec y Calgary.

Es indudable que existen numerosas individualidades que se hallan al margen del movimiento y que desearían formar parte del mismo, pero al que no se atreven pertenecer por la división actual del mismo. Estos compañeros no dejan sin embargo en muchas ocasiones el ser solidarios con el movimiento aportándole desinteresadamente su concurso económico.

Aparte de todo lo expuesto, en el Canadá se trabaja por la siembra de los ideales anarquistas y los compañeros canadienses tratan de ponerse al día procurando con sus débiles fuerzas y medios económicos dar a conocer a las multitudes lo que fue el anarquismo anteriormente a los sucesos de Chicago, lo que fue después a raíz del asesinato por los americanos pudientes, de Sacco y Vanzetti, lo que hicieron los anarquistas españoles en la Revolución social de 1936 y lo que desarrollan actualmente.

El Grupo "La Pensée Sauvage" es el grupo que a nuestro conocimiento desarrolla más actividad en todos los aspectos de propaganda, de proclamas, y de conferencias. Los libertarios españoles por su parte no cesan de sembrar con todas sus posibilidades y ya en el pasado se destacaron con su solidaridad al pueblo español en lucha contra el franquismo recogiendo dinero, vendiendo libros y folletos y organizando alguno que otro festival artístico. Tomaron parte en toda defensa en pro de todos los perseguidos y hasta la fecha actual nunca se dieron por vencidos. En Calgary, la revista "Escuela Moderna" lleva ya 20 años en la brecha con su serie la colección "Piedra y Alarido", sembrando análogamente las ideas anarquistas siendo reclamada en diversas Universidades de Norteamérica.

Los anarquistas canadienses, aunque ínfimos en número, van desarrollando una labor muy fructífera y hay esperanzas en que muy pronto su labor dé sus frutos. Mientras tanto, nuestro deber es el ayudarles y aquí nos hallamos para secundarles.

Félix Alvarez Ferreras

ABDEL:

Un Anarquista Tunecino

P.—¿Cómo llegaste a las ideas libertarias?

Abdel.—Comencé a militar a partir de los años 70's. La mayoría de los militantes de izquierda ya habían tenido un antecedente que es el Partido Comunista Tunecino; y, como no estábamos de acuerdo con el Partido, que existía desde los años 20's, sobre sus posiciones históricas (esencialmente en relación a la colonización, porque en aquel momento el P.C. era procolonialista al optar por un Túnez y un Maghreb,[1] en sentido general, franceses), condenamos aquellas posiciones y un gran número de militantes intentaron organizarse en un movimiento de izquierda que no adopta las posiciones del P.C. Y, en los años 70's, conocimos en la región donde yo vivía, un profesor de filosofía que nos ayudó a conocer el pensamiento de extrema izquierda, el pensamiento maoísta...

P.—¿Era tunecino?

Abdel.—No, era un cooperante[2] francés y militaba en un movimiento maoísta en Francia; propagaba sus ideas maoístas por todas partes en donde pasaba...

Entonces, poco a poco, hubo la creación en escala nacional, en los años 1966-67 de los Grupos de Estudios y de Acción Socialista, grupos que se declaran de extrema izquierda y en donde se pueden encontrar militantes maoístas, trotskistas, todos aquellos que se dicen de izquierda y que rechazan las posiciones del P.C.... A partir de los años 1972-73, el grupo adquiere cada vez más importancia; luego se constituyó la organización "Trabajadores tunecinos" que comenzó a militar en Francia y que tuvo mucho eco en Túnez en donde es considerada como la principal organización de extrema izquierda. En aquel momento, tomando en cuenta el carácter "militarista" de esta organización, yo, como muchos otros criticamos y seguimos criticando las posiciones "militaristas" de esta organización y el tipo de relaciones que establecen los militantes entre ellos: comité central, militantes de base... El papel de los militantes de base consiste en ejecutar las posiciones del comité central que se reducía a algunas personas.

P.—¿En esta organización, los cuadros eran generalmente estudiantes u obreros?

Abdel.—Esencialmente eran estudiantes porque son ellos quienes pueden tener acceso al pensamiento revolucionario y socialista de una manera general. Hubo algunas tentativas para integrar a obreros las que finalmente fracasaron porque en el país la conciencia obrera es principalmente tradeunionista lo que no permitía el florecimiento de una conciencia política. También había burócratas que se contaban con los dedos de la mano. En varias ocasiones fui tachado de trotskista porque había criticado las decisiones del comité central; luego hubo varios juicios de la organización que se desmoronó. Aún queda gente en esta organización estalinista que sobre todo influye en los medios estudiantiles. Pero poco eco tiene porque ahora está dividida en varias tendencias. Finalmente a fines de 1974 dejé la organización porque no correspondía a lo que yo quería, al trabajo revolucionario que quería llevar a cabo. Durante varios años fue la expectativa, como ni el trotskismo, ni el anarquismo estaban medianamente desarrollados (no había suficientes libros puesto que el estalinismo de la organización ahogaba todas las demás tesis que no fueran estalinistas) y, por este hecho intentamos llevar cada uno un camino individual, hasta que poco a poco se comienza a reflexionar. Gracias a algunas personas que habían emigrado a Francia y a Europa, pudimos tener literatura, leer a Pannekoek, Castoriadis, etc.... Después, un anarcosindicalista nos facilitó conocer Bakunin, Kropotkin... y a partir de este momento no se puede decir que es un movimiento anarquista que comenzó a emerger sino un movimiento autogestionario que rechaza el estalinismo y que opta por lo que se puede llamar los consejos obreros. Entonces, a partir de los años 80's algunos grupos que se reclaman de los consejos obreros comenzaron a trabajar existiendo esencialmente en el medio estudiantil pues es sobre todo en este medio que estas ideas son difundidas. Ahora comienza en los medios obreros, pues hubo muchos anarcosindicalistas que regresaron al país; comienza a desarrollarse, sobre todo a partir de la insurrección del 26 de enero de 1978.[3]

P.—¿Anarcosindicalistas tunecinos?

Abdel.—Tunecinos que estaban inmigrados en Francia.

P.—Estos grupos anarcoconsejistas, ¿qué representan más o menos?

Abdel.—Numéricamente no son muy importantes. Pero hay muchos tunecinos que aún son consejistas, que militan en organizaciones en Francia, o que militaron en organizaciones como la *Internacional Situacionista* o *Socialismo o Barbarie*. Aun hay algunos que siguen trabajando de una manera u otra, que realizan traducciones de textos consejistas en árabe... Otros, que eran anarquistas o consejistas, los más viejos, han abandonado. La nueva generación de consejistas es una generación de estudiantes quienes, como yo, ya han tenido un pasado, han militado en organizaciones estalinistas y quienes, finalmente intentan etiquetarse no como anarquistas sino como gentes que rehusan estar en el círculo de la corriente comunista estalinista. En 1980, se intentó una experiencia con aproximadamente diez personas (estudiantes principalmente) se creó una pequeña organización "en pro de los consejos obreros", que reagrupa a la vez a anarquistas y trotskistas. Esto no funcionó porque efectivamente las divergencias en el seno de esta agrupación entre anarquistas y trotskistas, son bastante grandes. Sin embargo no se puede decir que el movimiento antiestalinista de izquierda en Túnez es realmente dominante; algunas brechas comienzan a abrirse y pienso que es posible que un movimiento anarquista pueda nacer, aunque tenga enormes dificultades; y estas dificultades provienen esencialmente de la naturaleza de las sociedades en las cuales se vive; son sociedades totalitarias, ni siquiera la democracia, en el sentido burgués del término, es permitida. No se puede encontrar grupos anarquistas, trotskistas, de extrema izquierda... no importando la tendencia, que vendan su literatura. Jamás se puede ver esto. El trabajo se hace esencialmente en la clandestinidad y los que se permiten hablar delante de todo el mundo son, para los anarquistas, los anarcosindicalistas, puesto que en principio los sindicatos son tolerados.

P.—¿Su grupo se manifestó, cómo y en qué momento? ¿Hubo mitines, periódicos u otras actividades?

Abdel.—Ante todo era un trabajo teórico. Casi se partía de la nada. No se puede encontrar una literatura abundante a la que uno pueda acudir para conocer un poco las diversas posiciones, entonces era necesario que buscásemos nuestras fuentes; es un trabajo fundamental. Y cuando alguien parte al extranjero, se le pide que nos traiga algunos libros. Entonces, trabajo teórico: intentar formular posiciones en relación a lo que pasa en el país y también intentar responder a las posiciones estalinistas que son bastante dominantes aquí, el problema del militarismo... Por esto hay que tener una posición antimilitarista, encontrar argumentos... Otro ejemplo, la defensa de la ecología, de qué manera se está haciendo porque los estalinistas no se preocupan mucho del medio ambiente. Tener también posiciones sobre la naturaleza de la revolución porque ahora los estalinistas de extrema izquierda, la izquierda, la derecha, todos no reclaman una revolución socialista en el país sino una revolución nacionalista y democrática. Para ellos no es la etapa de la revolución socialista, sino la etapa de la revolución nacionalista y democrática. Entonces retoman la posición de Mao, lo que él llamaba la "democracia nueva": hay que tener una burguesía nacional importante para hacer esta acumulación primitiva que no pudo hacerse en este país y permitir una cierta democracia, inspirada en la burguesa pero que sería dirigida por el P.C.

P.—¿No son las posiciones marxistas tradicionales?

Abdel.—Sí, es la posición maoísta. Mao escribió sobre lo que llamó la democracia nueva en donde dice que la revolución en los países que él llama "periféricos" es una revolución nacional y democrática y no una revolución socialista. Entonces hay que contestar a esto porque es también una manera de engañar a la clase obrera el decir que es mejor que sea explotada por la burguesía nacional que por la burguesía imperialista. Por lo menos para nosotros, que la clase obrera esté explotada por una o por otra no representa ninguna diferencia. Así pues hay que intentar formular un punto de vista bastante argumentado para contestar a las posiciones estalinistas. Por lo tanto en el principio, la primera etapa ha sido una etapa de trabajo teórico y pienso que no ha sido terminada porque nos faltaban las referencias, las fuentes de información y como el grupo no era muy importante, este trabajo no pudo ser acabado. Considero que yo mismo no he podido finalmente adquirir una conciencia anarquista teórica bastante elaborada y rigurosa hasta ahora; hay muchos textos que yo no conozco, hasta de los "clásicos" como Bakunin o Kropotkin.

Era la primera etapa y al mismo tiempo se hacía un trabajo de propaganda como por ejemplo las inscripciones murales. Hicimos bombazos para sostener la insurrección del 26 de enero de 1978, para sostener a los sindicalistas en su lucha contra la burocracia, incluso sindical, contra el poder establecido y para defender la autonomía de la clase obrera, el hecho de que no cuenta con un partido o sindicato burocráticos para reivindicar lo que ella tiene que reivindicar sino que cuenta con sus propias fuerzas. Esta práctica de propaganda puso fin a nuestras actividades en 1980 porque algunos de nuestro grupo fueron encarcelados; luego el grupo desapareció.

P.—¿El grupo del que hablabas hace un momento?

Abdel.—Sí, el grupo del que yo hablaba. Los trotskistas se desolidarizaron considerando que no se podía seguir juntos. Había anarquistas más bien individualistas que no querían un trabajo político real. Su problema, es vivir la anarquía en la vida cotidiana; no es la política que les interesa, sino más bien una cotidianidad que quieren asumir. Y los demás: yo y otras personas quienes finalmente intentamos retomar un trabajo teórico antes de continuar con un trabajo de propaganda. Esta es la situación. Finalmente no se puede hablar de un movimiento anarquista; tal vez existirá un día o sea que se precisa un trabajo teórico bastante profundo que aún no está hecho. Intentamos hacer lo mejor posible pero hay dificultades enormes y también el hecho de que finalmente sentimos que el trabajo que se está haciendo es un poco anacrónico en relación a la realidad cotidiana. La realidad cotidiana es una realidad básicamente de derecha, una realidad burocrática; el cambio que se avecina es un cambio esencialmente de democracia burguesa. Toda la oposición está ahora de acuerdo para que haya un cambio en el mismo régimen, es decir que no existe una contestación del aparato de Estado. La oposición, de manera general, intenta hacer introducir la idea que el Estado es necesario pero que debe haber un Estado democrático. Y es una idea que se introduce fácilmente en el seno de una población que es en su mayoría analfabeta. De ahí otra dificultad del movimiento anarquista de poder implantarse en un país totalitario. La primera reivindicación es que sea menos totalitario y no abolir el totalitarismo, lo que finalmente la democracia burguesa permite en ciertos límites.

P.—¿Pero piensas que esta evolución hacia una democracia burguesa puede también permitirles desarrollar un trabajo de propaganda?

Abdel.—No, no pienso eso. Considero que en los países del tercer mundo hay una diferencia fundamental con los países industrializados, o sea que la oposición es muy vigilante en relación a las gentes que proponen soluciones radicales porque para ella es jugar el juego de la derecha el ser radical. Para ella es un argumento que le permite convivir con el poder establecido; la primera cosa que hace en sus análisis y comentarios es criticar lo que ella llama el izquierdismo. Y su colaboración llega hasta denuncias policiacas. Por esto pienso que en estos países totalitarios una democracia burguesa no permite un trabajo real para los anarquistas. Aunque, en el Senegal, parece que comienza a brotar un movimiento anarquista.

nier representante del social-cristianismo y candidato por el Partido Republicano Calderonista como segunda fuerza importante, con el 33.3%. El porcentaje restante se distribuye entre el Partido Movimiento Nacional, dirigido por Mario Echandi Jiménez de corte derechista y la Coalición Pueblo Unido cuyo candidato representa a la izquierda nacional. Con respecto a los representantes a la Asamblea Legislativa la distribución por partidos fue la siguiente: de un total de 57 diputados, Liberación Nacional obtuvo 33, Republicano Calderonista 18, Pueblo Unido 4, Movimiento Nacional 1 y Demócrata Alajuelense 1 (partido provincial). En cuanto al abstencionismo éste llegó a un 24.2% del total de los votos a emitir (más de 200,000 personas) subiendo con respecto al período anterior en un 6% aproximadamente. Se debe considerar que aunque la tasa de abstencionismo es bastante alta, ello no significa que sea conciente en su mayoría. Sin embargo muestra el deterioro de la democracia costarricense y del desencanto de lo que es el gobierno y la forma de su elección. Aunque inconcientemente no se emita el voto, existe un elemento intuitivo que lleva a la determinación de que todos los gobiernos son iguales, provengan de donde provengan. Es el espíritu de supervivencia manifiesto en su estado original, en su estado natural: la no necesaria presencia del gobierno. Podemos así considerar que dentro de los que no emitieron su voto están campesinos alejados de los centros urbanos, indígenas de las reservaciones, asimismo obreros de la periferia.

. . . el nuevo gobierno

Para iniciar su gestión Luis A. Monge ha presentado al país un programa de gobierno cuya consigna central es "volvamos a la tierra", en donde se enuncian cuatro principios en torno a lo que será su actividad: compromiso con la producción: no hay paz sin comida; compromiso con la justicia social: no hay tranquilidad con miseria; compromiso con la democracia, no hay progreso sin libertad, y compromiso con los valores éticos y culturales: no hay confianza en el pueblo sin buen ejemplo de los gobernantes, ni desarrollo sin elevación espiritual. Principios que por lo demás no dicen nada con respecto a los objetivos de su verdadera gestión gubernamental, debemos considerar aquí que habiendo tomado la mayoría en el parlamento, necesaria para aprobar cualquier proyecto que no esté relacionado con reformas constitucionales, ya ha pedido la aprobación de un aumento del 100% en los precios de los combustibles (mientras a nivel internacional éstos muestran un descenso), del transporte, de la electricidad, del agua, sin considerar que asume sus funciones a partir del próximo 8 de mayo del año en curso, a su vez el congelamiento de los salarios, la ilegalización de cualquier manifestación reivindicativa, la intensificación de la explotación (producción de alimentos) la creación de fuentes de empleo, como necesarios para el inicio de su gobierno. A esta propuesta se le ha llamado el plan de emergencia de los cien días, como un medio para lograr la paz social, la estabilidad política y así abrir el país a la penetración de capital extranjero, sin riesgos de ninguna especie. Concretizando: Carazo desarrolló las bases sobre las cuales estas medidas son posibles: mano de obra barata y capacitada; estabilidad política a fuerza de represión, sea ideológica o policial; destrucción de la pequeña producción artesanal y campesina: pauperrismo y proletarización; en términos generales: miseria para la gran mayoría. Pero esta situación no es producto del azar, responde a la mezquina lógica de la explotación y la necesidad enfermiza de aumentar las riquezas, de ahí la candorosidad del caso, cuando se trata de explicar la razón irracional de un gobierno que a fuerza de presentar un rostro filantrópico, con su concepto de "promoción humana", de "dignidad" y demás ambages retóricos, no hizo más que cumplir con la predisposición de ser gobernante y favorecer así a los capitalistas.

Para Liberación Nacional la gestión gubernamental se presenta con claridad meridiana. Con el control del Poder Ejecutivo, del Poder Legislativo, del Poder Judicial y de la Contraloría General de la República, no requerirá de la apelación a la voluntad popular en la cual sustentó su actividad de campaña. Sin más puede desarrollar, con sus medios, cualquier tipo de reformas que no afecten a los intereses de la burguesía y que a su vez nos permita "seguir viviendo en este mar de democracia que la divina providencia nos ha deparado". Claro que la democracia es entendida en los términos mediante los cuales unos pueden hacerse ricos gracias a las miserias de una inmensa mayoría que tiene que someterse a la explotación si no quiere perecer. La pobreza hizo mella en los barrios de trabajadores y en las comunidades de campesinos.

La mezquindad en que cayó, como producto de su manifestación partidaria y su participación en las elecciones, le llevó a olvidar que existía el pueblo del cual se autoproclamaba defensora y representante, mientras tanto los obreros y los campesinos veían languidecer su nivel de vida bajo un ambiente de algarabía y de sobreestimación de "sus" dirigentes desautorizando cualquier movimiento reivindicativo que no estuviera dentro del programa electorero. De esta manera los resultados obtenidos no podrían ser otros sino los del fracaso, a pesar de que se obtuvo un diputado más, la cantidad de votos recibida no fue la esperada. La Coalición Pueblo Unido compuesta por tres partidos (el Partido Vanguardia Popular, mayoritario, atento servidor de los dictados de la dirigencia de la URSS, el Partido Socialista Costarricense, apéndice de éste, y el Partido Revolucionario de los Trabajadores, oscilante entre el centro-izquierdismo y la radicalización) cifra sus esperanzas en este nuevo gobierno y en la posibilidad de restablecer la democracia (a la consigna más "radical" propuesta durante las elecciones por el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores, saboteada por el Partido Vanguardia Popular y criticada por el Partido Socialista Costarricense: "No Basta Votar . . . ¡A luchar!"; nosotros decimos: "No Votar, hay que luchar"). Mientras tanto todo sea por el partido de los trabajadores: la vanguardia revolucionaria y su legalidad o mejor aun su institucionalización.

Otras alternativas

En la actual situación, la característica fundamental, tanto de grupos denominados marxistas radicales u ortodoxos como en las personas (no podemos hablar de agrupación) de filiación anarquista, es el escepticismo organizativo con manifestaciones anti-autoritarias y libertarias. De esta manera se inician y se terminan una serie de experimentos, algunos con resultados positivos, en cuanto a la necesidad casi existencial, de desarrollar otras formas (y no una) de organización, tanto en la convivencia humana como en lo que a difusión de ideas se refiere. Por nuestra parte consideramos que existe una sólida base de apoyo a estas ideas en el seno del surgimiento de los barrios espontáneos con la autoconstrucción y sin ninguna dirección partidaria, en la toma de tierras efectuadas por campesinos, entre los pequeños artesanos y campesinos y entre los obreros apartados de los lineamientos de partido (sea de derecha o de izquierda) quienes a la fuerza de la dirección centralizada oponen su experiencia de lucha (a veces pasivamente) y tenacidad en la conquista de sus derechos: derecho a la huelga, a la vivienda, a la comida (forma generalizada últimamente a partir de los robos de alimentos en las casas de la burguesía), al ocio (es práctica generalizada en Costa Rica calificar como vagos a quienes dependen de un salario, de aquí la constante prédica del trabajo y la austeridad para sacar el país adelante. Nuestra prédica es la del ocio mientras existan las condiciones de apropiación antinatural de nuestro trabajo por parte de los dueños de los medios de producción. Manifestamos la más clara identificación con la máxima de Lessing: "Seamos perezosos en todas las cosas, excepto en amar y en beber, excepto en ser perezosos". Hasta tanto no existan las condiciones en las cuales nuestra existencia no dependa de la entrega de nuestro trabajo, de la explotación por parte de otro, ésta será nuestra máxima). De igual manera rescatamos todas las manifestaciones justicieras surgidas del seno del pueblo en contra del oprobio a que hemos sido sometidos. La legalidad burguesa es un cadáver apestoso, no seremos nosotros quienes tratemos de resucitarla.

Recogiendo los antecedentes libertarios de nuestro medio, tratamos de difundir el ideal anarquista y anti-autoritario haciendo uso de una pequeña publicación impresa, con técnicas rudimentarias, **Acracia**, que por el momento se ha publicado hasta el número tres correspondiente al mes de noviembre de 1981. En las actuales condiciones nos proponemos salir adelante con la publicación y con ello darle continuidad en el tiempo y en espacio recogiendo, de esta manera, el sentir de una masa de seres humanos cada vez mayor, con ansias de libertad e igualdad.

Gerardo Ureña

Hermoso Plaja y el Sindicalismo

En el mes de marzo pasado, Hermoso Plaja murió en la ciudad de Palafrugell, España, a la edad de 93 años.

Permaneció en el Distrito Federal durante más de treinta años. En 1973, año en que le conocimos y hasta que regresara a su tierra natal, nos permitió descubrir interesantísimas obras anarquistas al prestarnos cuanto libro le solicitábamos de su extensa biblioteca, un verdadero tesoro documental.

En aquellos años, era sumamente difícil encontrar literatura anarquista en las librerías del D. F. y podemos afirmar que sin la paciencia y la orientación del compañero Plaja, no hubiéramos podido comprender las teorías anarquistas.

Ha partido al viaje sin retorno pero siempre vivirá en nuestro recuerdo.

La redacción de El Compita

Para Hermoso Plaja el sindicalismo constituía una forma de organización social propia de los trabajadores y por ende influenciable por cualquier tipo de ideas políticas.

Rechazó la idea del "sindicalismo neutro" poniendo énfasis en que en la sociedad capitalista quien hable de "neutralidad" o es un imbécil que no sabe de lo que está hablando o es un tramposo que oculta algo.

En contraposición a las opiniones de los "sindicalistas puros" según quienes el sindicato puede bastarse a sí mismo en su misión de emancipación proletaria, H. Plaja advertía la falacia de esta presunción.

Para comenzar resaltaba que el sindicato había surgido en el siglo pasado como producto de circunstancias específicas; y que era una forma de organización obrera mediante la cual los obreros buscaban la protección de sus intereses y el mejoramiento de sus condiciones de vida dentro del mismo sistema capitalista. Así pues, el sindicato surge como una organización de defensa, como una organización protectora, no como una organización de ataque a la burguesía ni como una organización revolucionaria. Entonces resulta imposible que pudiera bastarse a sí mismo para conseguir la emancipación proletaria por la simple razón de que su misión original descartaba cualquier idea emancipadora al reducirse a una mera misión protectora.

Ahora bien, H. Plaja opinaba que en las sociedades regidas por el sistema capitalista cuya principal característica es la cotidiana lucha entre los detentadores de los medios de producción, distribución y administración y entre quienes sólo tienen sus brazos y cerebros, cualquier tipo de organización se encuentra de hecho inmersa en esta lucha, siendo vulnerable a la penetración de cualquier concepción política ya sea reaccionaria ya sea revolucionaria. Así pues, el sindicato no escapa a esta dinámica. Por lo tanto, al darle su real nivel desechando cualquier idea apriorística —como lo puede ser tanto el decir que el sindicalismo es revolucionario por excelencia o bien argumentar la concepción actualmente difundida por muchos publicistas que en síntesis expresa que el sindicalismo es reaccionario en su misma esencia—, H. Plaja no convergía hacia una posición dogmática sino hacia una posición relativista.

Así, según la influencia que generen los elementos humanos partícipes de un sindicato, éste puede albergar cualquier posición política e inclusive, la mayoría de las veces, pueden llegar a desarrollarse en su seno varias tendencias políticas.

H. Plaja no pasaba por alto que en los sindicatos, como en cualquier tipo de asociación, existen puntos neurálgicos de dirección y administración a través de los cuales se generan —lo muestra la historia del sindicalismo— fortísimas luchas entre las diversas corrientes políticas presentes. Así, cada corriente desea apoderarse de la dirección sindical con el objeto de fijar su propia línea de acción, y de esto también los elementos anarquistas han participado, negarlo sería negar la historia sindical.

H. Plaja hacía suyo un discurso propio de su época según el cual al vocablo "político" se le daba un sentido particular, puesto que se usaba para designar únicamente a quienes buscaban participación en la administración estatal. Esta restricción a lo mínimo en el uso de este vocablo está aún muy enraizada en nuestros medios anarquistas. Es evidente que usarlo exclusivamente para referirse a las personas u organizaciones cuyos fines son participar en la administración estatal, es un error ya que de hecho el vocablo "político" puede, con toda propiedad, ser usado para designar a todo aquel individuo u organización que se interese por la problemática que acontezca en su medio social e intente proponer alternativas.

Es en gran parte debido a tan peculiar definición del vocablo "político", que a principios de siglo, los compañeros anarquistas argüían que el sindicato se acercaba, con todo y las carencias que pudiese tener, mucho a las aspiraciones anarquistas por su tendencia a rechazar "lo político" (!!!). Y fue precisamente esta errónea manera de enfocar lo "político" lo que permitió a las corrientes sindicalistas-reformistas, expulsar a la anarquista de los sindicatos.

Expliquémonos: en el tristemente famoso Congreso de Amiens celebrado en 1906 se llegó a aprobar, por los mismos anarquistas, una declaración, considerada por propios y extraños como la más clara exposición de la sabiduría sindicalista, del sindicalismo "puro", del sindicalismo que se basta a sí mismo para lograr la emancipación del proletariado. Pues bien, refirámonos únicamente a dos párrafos de la mencionada declaración mediante los cuales los mismos anarquistas que votaron a favor, firmaban su expulsión del movimiento obrero organizado.

En tales párrafos se decía: "... en lo que concierne a los individuos, el congreso afirma la entera libertad para el sindicado de participar, fuera de la agrupación corporativa, en las formas de lucha que correspondan a su concepción filosófica o política, limitándose a exigirle, en reciprocidad, que no introduzca en el sindicato las opiniones que profesa fuera de él". — "En lo que concierne a las organizaciones, el congreso decide que, a fin de que el sindicalismo llegue a su máximo efecto, la acción económica debe ejercerse directamente contra el patronato, pues las organizaciones confederadas no tienen, en tanto que grupos sindicales, que preocuparse de los partidos y de las sectas que, al margen y al lado, pueden perseguir con toda libertad la transformación social".

Una declaración más contraria al anarquismo no se hubiera podido realizar, sin embargo ... ¡¡¡fue aprobada por los mismos anarquistas???

Pero a pesar de que esto era conocido por H. Plaja, él nunca pudo abandonar la limitada concepción del vocablo "político", por lo que siempre pugnó por un sindicalismo "apolítico" y esto aún con la clara convicción de que en los sindicatos había luchas de tendencias; esto es, que los sindicatos constituían un campo de acción claramente político.

A decir verdad, a nosotros nos llevó tiempo el poder ubicar el "apolitismo" al que hacía referencia H. Plaja, hasta que nos percatamos que todo era producto de una confusión terminológica; y no obstante de que en más de una ocasión le comunicamos nuestro parecer al respecto y de que él llegaba a estar de acuerdo con nuestra argumentación, siempre volvía a referirse al "apoliticismo", y cuando nosotros le insistíamos acerca del error terminológico, él nos contestaba calmadamente: "Sí, sí, ya sé lo que ustedes dicen y estoy de acuerdo, pero es que como durante muchos años me desenvolví en un medio donde se entendía el vocablo "político" de manera exclusiva a los que buscaban puestos en el gobierno, pues yo me empapé de esa "definición"; ustedes me hacen comprender que más que errónea es inexacta y estoy de acuerdo, pero son tantos y tantos los años que yo así la he usado que bien puedo decir que estoy viciado. Es como aquel que siempre escribió la palabra "demasiado" con "c"; le costará mucho trabajo aprender a escribirla correctamente. Así me pasa a mí".

Cierto es que la manifestación anarquista en el medio obrero se dio a través de lo que se llegó a denominar "anarco-sindicalismo" pero, preferimos denominarla como "sindicalismo anarquista".

Pues bien, Hermoso Plaja se forjó en el seno del movimiento obrero español a la sazón influenciado por las ideas anarquistas. Miembro de la organización sindical anarquista: la Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.), a la que perteneció por entero hasta su muerte, su concepción anarquista tuvo que conformarse a través del sindicalismo. Le tocó vivir la época de las persecuciones, de las luchas intestinas como también los años gloriosos en que la C.N.T. asombraría al mundo entero cuando los principios anarquistas que sostenía se manifestarían esplendorosamente en amplias zonas del territorio hispano, demostrando en los hechos mismos que el Estado sí puede relegarse al olvido cuando las colectividades se deciden a actuar por cuenta propia. Igualmente fue testigo, tanto de la barbarie fascista mediante la salvaje, neurótica y bestial agresividad de las huestes franquistas, como de la traición de los burócratas estalinistas quienes masacraron de la forma más vil y abyecta al proletariado anarquista español, tal vez por temor de que su socialismo de verborrea fuese opacado por el majestuoso ejemplo que en la realidad cotidiana estaba dando el proletariado anarquista español. Presenció también la derrota, el forzado exilio y las ulteriores batallas campales que se desarrollaron en el seno de la C.N.T. en el exilio.

Por su gigantesca experiencia, H. Plaja siempre estuvo a favor de un sindicalismo impregnado de la concepción anarquista; esto es, su postura era en pro del sindicalismo anarquista. No obstante que a través de la historia de la C.N.T. se habían manifestado en más de una ocasión tendencias políticas diferentes e inclusive antagónicas al anarquismo que buscaban apoderarse de los centros neurálgicos de la organización confederal y que en varias ocasiones los enfrentamientos no se dejaron esperar, es durante el período del exilio cuando las tendencias se definirán más claramente y los enfrentamientos se agudizaran provocando sismas que en mucho perjudicaron al posible desarrollo de una organización confederal que sin abandonar las posiciones anarquistas pudiera hacer frente a la realidad de la España contemporánea. En pocas palabras: "se gastó sobrada pólvora en infiernitos".

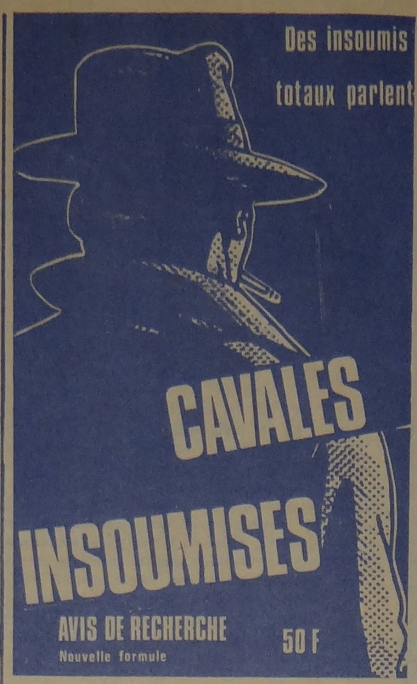
Haciendo a un lado las otras corrientes que se manifestaron en tales dolorosos y perjudiciales sismas, nos referiremos a la opinión que H. Plaja tenía respecto a la que pretendía —y tal parece que aún sigue pretendiendo— conformar una C.N.T. "neutral" —"castrada" nos diría en más de una vez H. Plaja—, alejada por completo de los planteamientos anarquistas y plagada hasta el tuétano de posturas ultra-reformistas.

Pues bien, la postura de H. Plaja se puede sintetizar en lo siguiente:

Si la C.N.T. no hubiese estado impregnada por los principios anarquistas jamás hubiese llegado a conformarse en la gran organización sindical revolucionaria. Si la C.N.T. hubiese abandonado las concepciones anarquistas, no hubiera mantenido las posiciones revolucionarias que mostró en la práctica y nunca habría logrado atraerse el respeto de amplias capas del proletariado hispano. La C.N.T. se constituye como ejemplo de lo que puede realizar el sindicalismo anarquista y al mismo tiempo se conforma en la prueba clara y tajante de que el sindicalismo por sí solo jamás tomará posturas revolucionarias ya que lo importante es el espíritu que lo anime.

"Yo —nos decía Plaja— soy anarquista, y como anarquista veo el sindicalismo, el cooperativismo, el colectivismo. Bien sé, porque mi experiencia me lo ha demostrado que tanto el sindicalismo, como el cooperativismo o el colectivismo, son formas de organización que han surgido por necesidades específicas, pero que son incapaces de bastarse a sí mismas para intentar el cambio social que lleve a la emancipación y regeneración humana. Podría decir que tales formas de organización se constituyen en instrumentos; ahora bien, todo depende en manos de que corriente o bajo que influencias ideológicas se encuentren tales instrumentos. Yo, como anarquista, he luchado para impregnar de anarquismo a estos organismos y considero que gran parte de nuestra lucha debe enfocarse en tal sentido: lograr que el sindicalismo, el cooperativismo o el colectivismo sean anarquistas. También sé que por ahí andan algunos despistados y otros que definitivamente no son "despistados" sino que se hacen los tontos, "argumentando" en pro del sindicalismo, del cooperativismo y del colectivismo "sin etiqueta". A los despistados los perdono porque definitivamente no saben lo que dicen, pero a aquellos que se hacen los tontos no puedo sino considerarlos como claros y auténticos enemigos. Si hablan, por ejemplo, de un "sindicalismo sin etiqueta" es porque a sus intereses les conviene. A ellos les encantaría poder contar con una C.N.T. "sin etiqueta" para poderla maniobrar a su gusto. Resulta evidente que a ellos les estorbe lo que llaman "etiqueta", o sea el vocablo "anarquista", porque saben lo que representa. Ellos quieren sindicatos amaestrados. Su visión de los sindicatos no puede rebasar los marcos de un sindicalismo liberal, además de que conocen muy bien los beneficios que al capitalismo reporta el contar con sindicatos controlados, con los cuales se pueda "tratar". Como estas gentes son inescrupulosas cuentan con el poder que su condición les permite y en esto se encuentra el peligro de que su "verborrea" en pro de los movimientos "sin etiqueta" logre desviar la atención no tan sólo del proletariado o campesinado, sino también de todo elemento humano que de manera sincera y honesta se acerca a nuestros medios. Así, el peligro se acrecenta debido a que la gente que se acerca a nosotros, salvo excepcionales casos, no cuenta con la menor preparación anarquista, y lo que es más —aunque me duela decirlo— muy pocos son los que se preocupan por alcanzar tal preparación. A causa de ello, las fáciles posturas de pregonar "movimientos sin etiqueta", sin especificar absolutamente nada, adquiere automáticamente mayor posibilidad de receptores. Esto lo digo porque la experiencia que he adquirido a lo largo de mi vida de militante, me ha demostrado que la inmensa mayoría de la gente abraza de manera harto infantil la postura que se le presente y le ahorre el tener que pensar, estudiar o comprometerse, y estos "merolicos" en pro de los "movimientos sin etiqueta", conocen hasta cierto punto esta debilidad popular. La experiencia histórica nos ha demostrado, en más de una ocasión, que todos los movimientos que han surgido "sin etiqueta", o bien han acabado "etiquetándose" hasta la médula o, se han diluido en la nada como producto de sus contradicciones. Esto acontece por la simple razón de que la lucha en contra del sistema capitalista obliga de una u otra manera a los sectores en lucha a definir, conforme la propia experiencia lo va señalando, una línea de acción que, quiérase o no, va unida a la "etiquetación", aparte de que los portavoces y defensores del capitalismo serán los primeros que "etiquetarán" cualquier lucha popular. Así que, en mi opinión, hablar de movimientos "sin etiqueta" es servirles la mesa a otros, y en nuestro campo esto ha pasado infinidad de veces. Los compañeros que echaron a andar sindicatos, cooperativas o colectivos y que de manera ingenua consideraron no prudente el "etiquetarse" acabaron viendo como otras tendencias políticas se aprovechaban del trabajo que ellos habían realizado y al cabo del tiempo esos sindicatos, cooperativas o colectivos se "etiquetaban" con otras rúbricas no anarquistas. ¿Podrá haber alguien que me niegue lo que he dicho? Aquí mismo en México, Ricardo Flores Magón cometió ese error: es muy conocida la carta escrita a Práxedis y a Enrique en donde habla acerca de la "necesidad táctica" de no decirse anarquistas, ¿y qué pasó después? ¿Acaso no hubo quienes se aprovecharon del trabajo realizado por Ricardo Flores Magón y lo capitalizaron a favor de sus intereses? Es necesario que aprendamos de nuestra historia, que no cometamos los mismos errores, para eso sirven las experiencias".

La Redacción de El Compita



un libro, una lucha

Los compañeros antimilitaristas del grupo francés *Avis de Recherche* nos enviaron su libro recién editado intitulado "Cavales insoumises" ("Evasiones insumisas"), o sea las luchas antimilitaristas en Francia y cómo arreglárselas para evadir el servicio militar.

Técnicamente está muy bien realizado, la diagramación es versátil e ingeniosa. En cuanto al contenido es único en su género y además cumple con los objetivos fijados: volver a situar la insumisión total en su espacio-tiempo. Acercarse a su pasado. Para aprender, recordar. Reencontrar las huellas, fijarlas. Para comprender mejor. No es una historia exhaustiva, ni un memorial de viejos combatientes. No es un museo. Ni un libro de historia. Sólo documentos claves. Fechas. Textos. Artículos de prensa. Algunos puntos de referencia en la historia de diez años de luchas insumisas.

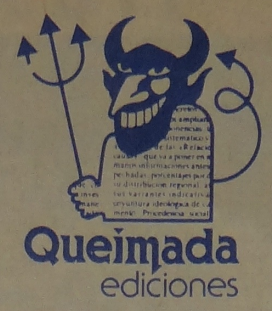
En dos palabras es un libro bellísimo, sumamente útil y se constituye en la prueba viviente de que aún hay quienes no se doblegan ni se someten.

Para los lectores de *El Compita* transcribimos partes de una declaración de un compañero de *Avis de Recherche* frente al tribunal militar:

"El antimilitarismo es para nosotros sólo parte de un todo. Un todo que incluye el conjunto de las luchas contra las represiones y las opresiones. Tenemos demasiado desdén hacia la cosa militar como para polarizar nuestras vidas combatiéndola. El ejército, admítanlo señores, pertenece más al campo de lo intrascendente que al de lo fundamental. Me parece primordial haberlo precisado; pero no cuenten conmigo para perderme en las esferas de este tipo de consideraciones, pues, además de fantoches, ustedes, señores militares, son también asesinos. Su profesión es el homicidio y las mutilaciones No quisiera herir su gran susceptibilidad, pero necesito platicar de los brazos arrancados por las balas, de los cráneos destrozados por las granadas, de los cuerpos carbonizados por los lanzallamas. ¡Todo esto son ustedes! (...) El suelo de los hospitales enrojecido por la sangre de sus víctimas (o de sus aliados) refleja lo que son ustedes, ¡ustedes, los asalariados de la atrocidad! No logro encontrar palabras bastante duras para denunciar este aspecto de su asociación criminal. (...) Nunca podrán con su disciplina amordazar a individuos libres. (...) Su identidad verdadera está muy cercana a la de las ratas, aquellas que andan por los basureros. Ustedes son las ratas que andan por los basureros de la historia".

Aconsejamos a todos los amigos de *El Compita* escribir a los valientes compañeros de *Avis de Recherche* para solicitarles este magnífico libro que bien puede ser un símbolo de lucha contra la aniquilación del ser humano, tanto física como moralmente.

Interesados, escribir a: *Avis de Recherche*. B.P. 53, Cedex 18. 75861 París, Francia.



Queimada Ediciones es una editorial cooperativa española cuyo fondo incluye títulos como los siguientes:

- Miseria de nuestra cultura, de Andrés Sorel – 250 Pts.
- El capitalismo soviético, de Abraham Guillén – 475 Pts.
- La cocina perdida – 400 Pts.
- El gatuperio – 400 Pts.
- El juego y el juguete, de Josep María Gorris.
- La cara pétrea, de Marx – 225 Pts.

Que los interesados escriban a: *Queimada Ediciones*, Astorga 8, Madrid 17, España.

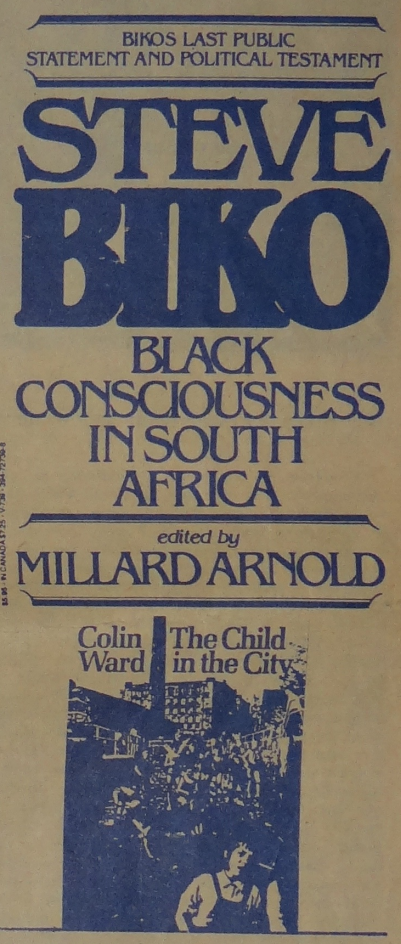
LEFT BANK BOOKS
92 Pike Seattle, WA 98101

Left Bank Books es una editorial y distribuidora de libros anarquistas y de tendencia libertaria.

A continuación damos una lista de los libros que tiene a disposición de los interesados:

- Louise Michel, de Edith Thomas – 9.95 Dls. Usa.
- The modern school movement, de Paul Avrich – 12.50 Dls. Usa.
- The child in the city, de Colin Ward – 2.50 Dls. Usa.
- Revolution in Seattle – 7.50 Dls. Usa.
- Anarchist song book – 2.00 Dls. Usa.
- The polish august – 6.00 Dls. Usa.

Para mayor información escribir a *Left Bank Books*, 92 Pike Seattle, WA. 98101, USA.



CON ESTE NUMERO EL COMPITA CUMPLE UN AÑO. GRACIAS POR NO AYUDAR, Y ASI MUCHOS MAS CUMPLIRA.

La dificultad de ser anarquista en un país subdesarrollado

I

¿Podría existir el anarquismo como realidad política en sociedades entregadas a la hambruna, desgarradas por el subdesarrollo, aterrorizadas por la arbitrariedad del Estado absoluto y destrozadas por el pillaje imperialista? ¿Cómo vegeta el libertario en esta amalgama de desorden tercermundista y qué existencia puede llevar en estos espacios que hacen oídos sordos a la democracia por muy burguesa que sea?

La atmósfera contaminante en un centro capitalista, se vuelve asfixiante en una periferia en donde la razón de ser de la negación radical de este viejo mundo es más que contestada . . .

II

Es la dificultad de ser en este universo de la necesidad y del retraso institucional.

Crisis de referencias: los proyectos revolucionarios se hacen menos en relación a utopías, en relación a lo imaginario que en función de la realidad de los capitalismos burocráticos (URSS, China, Albania) o monopolistas. ¿Entonces cómo apoyar fuerzas que hacen un "ideal revolucionario" de la corrupción del mundo occidental o del totalitarismo estalinista o de una de sus variantes? ¡¿Qué esperar de aquellos que ladrán para que un "Estado menos fascista" llegue?!

III

Dificultad de ser en una sociedad de un pueblo hambriento en donde el pan es recuperación y la revolución está apartada de sus objetivos por una simple promesa, un gesto humano, una sonrisa de un rey o de un presidente. La revolución pierde su cita con la historia cuando la prehistoria de los oprimidos es la del reino de la necesidad y de la carrera tras las migajas. La crítica de la vida cotidiana se reduce a la crítica del vientre vacío.

IV

Dificultad de ser en una sociedad en donde el amo es tradicionalmente quien tiene el poder de decisión y dirige el juego, en donde la jerarquía es "natural", en donde el hombre es esta máquina dócil de ejecución y en donde la militarización está presente hasta en el gesto de amor.

¿Qué se podría hacer en un mundo en donde la responsabilidad es global y en donde los delegados políticos y estructurales (familia, escuela . . .) son los portavoces del poder central para con los oprimidos?

V

Dificultad de ser en medio de esta multitud para quien la fealdad, la monstruosidad y lo absurdo de Dios no es evidente. El sueño imposible en busca de una trascendencia la aparta del paraíso terrestre, del bello humano que sólo saca su fuerza de sí mismo. ¿Cómo respirar en esta ola de integrismo que se estrella sobre el tercer mundo? ¡La guerra de las cruzadas está al orden del día!

VI

Dificultad de convivir con la "mitad del cielo" en una sociedad plagada de prostitución, de violación, impregnada de sobrerepresión sexual y de misoginia. Sexos que nunca se encuentran siendo la mujer aquel ser reducido a su cuerpo que además no le pertenece . . .

Dificultad de ser en un mundo en vía de subdesarrollo. ¿Renaceremos algún día de las cenizas para enterrar la barbarie?

ABDEL

4

P.—Hace un momento tú hablabas de dos corrientes que se encontraron: una corriente de intelectuales que venía de "Socialismo o Barbarie" o de los movimientos consejistas y una corriente de emigrados regresados a Túnez, anarcosindicalista. ¿La convivencia entre estas dos tendencias; estos dos grupos de personas de formación distinta, planteó problemas?

Abdel.—Según sé, no hubo debate público entre estas dos organizaciones. Ahora no hay distinción entre las dos. Ellas se reclaman de posiciones radicales en relación a la situación que priva en los países del tercer mundo. Hasta ahora en el nivel teórico los intelectuales aislados que se reclaman del radicalismo, no han llegado a ninguna conclusión sobre la situación. Porque en Túnez, históricamente hubo un gran movimiento sindical. Históricamente existe la posibilidad de que un movimiento anarcosindicalista pueda desarrollarse sobre bases sólidas por una parte y por otra parte, según nosotros, en principio, el consejismo es, tal y como lo proponía Pannekoek en sus análisis, el tipo de organización revolucionaria para la clase obrera, en el sentido de que los partidos políticos eran una primera etapa con los sindicatos y luego, al inicio del siglo XX los consejos obreros han podido emerger. Y es el tipo apropiado en el grado de conciencia de la clase obrera; entonces, apriori, no hay contradicción entre un sindicalista revolucionario que considera que el sindicato a final de cuentas sólo es un medio que le permite realizar una sociedad sin clase y sin Estado y los consejistas que finalmente consideran que todo el poder debe estar en los consejos. No hay contradicción y sobre todo en un país como Túnez que desde mi punto de vista puede evolucionar mejor en un sentido anarcosindicalista que en un sentido consejista.

P.—¿Los anarcosindicalistas en cuestión militaban en los sindicatos en Túnez y bajo qué forma? ¿Se declaraban anarcosindicalistas? ¿Cómo intentaban poner en la práctica su posición anarcosindicalista?

Abdel.—No, no pueden declararse como anarcosindicalistas a causa del estatus de los derechos públicos en el país. El país no permite que existan organizaciones que no se reclamen del Frente Nacional. Entonces cualquier organización que se reclama de la lucha de clase es una organización considerada como vendida al exterior y que debe ser suprimida. Esto puede aplicarse a los anarquistas y hasta a los estalinistas. Entonces los estalinistas no tienen la posibilidad de militar en la legalidad puesto que se reclaman supuestamente de la lucha de clase. La primera respuesta es esta: los anarcosindicalistas no militan en la legalidad pero existen. Están adheridos al único sindicato que existe en el país, la Unión General de los Trabajadores Tunecinos, y es en el nivel de las proposiciones que ellos hacen para resolver los problemas cotidianos de la lucha de la clase obrera que se les puede reconocer como anarcosindicalistas. Por ejemplo últimamente hubo el Frente Nacional entre el sindicato y el partido en el poder para las elecciones legislativas. El partido establecido propuso al sindicato estar juntos en estas elecciones para oponerse a la oposición política. La burocracia sindical aceptó la propuesta y finalmente fueron los anarcosindicalistas, las gentes también de la oposición política, porque esto no les convenía y de la extrema izquierda estalinistá que rechazaron este Frente Nacional. El Frente Nacional proporcionaba un duro golpe a la autonomía del sindicato; entonces, con esto, se pueden percibir posiciones radicales o posiciones que no lo son.

P.—¿Existen otros movimientos de tendencia libertaria en los demás países del Maghreb?

Abdel.—De ninguna manera en Marruecos en donde todo el movimiento de extrema izquierda es un movimiento maoista; hay también trotskistas. En Argelia la situación es un poco diferente. El hecho de que haya muchos Bereberes, por lo tanto una minoría nacional y el hecho también de que la inmigración es mucho más importante, permitieron contactos más estrechos entre los inmigrados y los radicales de todas las tendencias que radican en Francia. Conozco algunos anarquistas al menos individualistas. Por lo tanto esto existe. La idea de la autogestión no es una idea tan extraña a la historia de Argelia ya que, durante el movimiento de liberación nacional, al principio de 1962, los campesinos y los obreros instauraron sistemas autogestionarios. Aquellos sistemas eran defendidos, por ejemplo, por los consejistas y entre otros por la Internacional Situacionista. Existe mucha gente que siguieron el movimiento autogestionario.

P.—¿Este movimiento libertario en el sentido amplio en Túnez y en Argelia tiene posibilidades de consolidar un puente de comunicación entre sí?

Abdel.—Según sé, no hay movimiento libertario en el sentido propio del término; hay que esperar que estos movimientos existan para poder hacer una coordinación entre ellos.

P.—¿Qué se necesita ahora para que el movimiento se amplíe?

Abdel.—Desde mi punto de vista hay que hacer un trabajo teórico, contribuir a la formación de jóvenes. Pienso que en Túnez hay una renovación de jóvenes que son anarquistas sui generis. Son anarquistas en su vida cotidiana, en el rechazo del Estado, en el rechazo de Dios y ellos no lo saben, no tienen una teoría elaborada que les permita profundizar su rebeldía. Creo que si nos dirigimos a los jóvenes podemos contribuir a la existencia de un movimiento anarquista bastante poderoso. Hay un problema grave en los países musulmanes: el problema del integrismo, del Islam. Muchos jóvenes son manipulados por clérigos musulmanes, por gente que explota la rebeldía de los jóvenes, en un sentido profundamente negativo. Por este hecho hay muchas dificultades para hablar con los jóvenes de problemas tabús aún más cuando la extrema izquierda ahora rehusa plantear el problema de la religión. Sólo hay los libertarios o las gentes radicales que mantienen la lucha al nivel de la religión, de la moral. Consideran que esto no puede traer muchas cosas, que no se puede hacer una unión si se plantea el problema de la religión mientras que entre los puntos que me llevaron a adoptar el pensamiento libertario está esencialmente esta contestación radical, no sólo del Estado como Estado sino también de Dios mientras que el problema es totalmente tabú sobre todo con lo que se llama el renuevo islámico, la subida del jomeinismo . . . Les espera mucho trabajo a los anarquistas, sobre todo el teórico para intentar hacer el puente de comunicación con los jóvenes, esencialmente los jóvenes rebeldes. El año pasado y este año también, las escuelas han sido cerradas durante más de tres meses; actualmente asistimos a un movimiento estudiantil tanto a nivel de preparatorias como de facultades (el primero es nuevo) y si hay el material teórico necesario se puede contribuir al nacimiento de un movimiento libertario.

P.—¿Piensas que las teorías anarquistas pueden ser llevadas a la práctica en los países islámicos? ¿Siendo teorías que nacieron en países de cultura occidental, europea, crees tú que puedan ser transplantadas tal cual en los países del Maghreb, de cultura islámica, o bien piensas que una cultura y una historia diferentes implican matices?

Abdel.—A priori desconfío de aquellos que plantean los problemas de la humanidad en términos de identidades culturales. Mucha gente, hasta de la extrema izquierda, para revisar posiciones radicales, dicen que hay que adaptar la teoría según la situación vivida y de ahí entienden compromisos fundamentales con posiciones radicales. Por ejemplo, la posición en relación al Estado: mucha gente considera que la contestación al Estado como aparato es una contestación que no es racional, que no es lógica porque siempre existe un Estado. Dicen que los Estados no han alcanzado la etapa burguesa, ¡cómo entonces se quiere eliminar al Estado! Por esto hay que pasar por etapas tal y como el mundo occidental lo hizo; debemos tener nuestra revolución burguesa para después optar por la destrucción del Estado. Pienso que este tipo de lógica viene de un cierto determinismo estalinista que dice que es preciso que todas las sociedades pasen por las mismas etapas. Considero que esto no es cierto, pero que hay puntos de vista esenciales que pueden existir en todas partes, por ejemplo la rebeldía. Existe, que esté en Occidente o en Oriente. Es evidente que reviste formas diferentes pero siempre debe tener los mismos principios . . .

P.—Pero sobre estas formas diferentes yo quería decir que Bakunin, Kropotkin, hablaban de una forma de Estado que existía históricamente en un lugar dado, una forma de poder, religioso o de otra índole que existía también en esta época en lugares determinados. Tomando en cuenta las formas, yo no sé si el Estado tiene una forma diferente en Túnez, en fin tal vez no fundamentalmente, pero la religión es sin duda distinta. ¿piensas tú que esto implica una forma de lucha diferente?

Abdel.—Parto de los principios fundamentales del anarquismo que yo considero como principios universales, por lo tanto del hecho de contestar a toda autoridad, cualquiera que sea, que sea la autoridad estatal o la autoridad de Iglesia. Y esto pienso que es algo inherente al individuo, entonces alguien que realmente quiere reconciliarse consigo mismo: la noción de reconciliación como noción filosófica que yo considero esencialmente existencial. A cualquier persona, finalmente, no le gusta ser dirigida por alguien, no le gusta ejecutar sólo órdenes sino reflexionar, le gusta desarrollarse sexualmente, le gusta comer . . . Son cosas instintivas que existen y están ancladas en el psiquismo individual, creo, que son universales y que la cultura, la rebeldía, el hecho de que en unos países las luchas radicales tomen un aspecto sindical o en otros consejista . . . todo esto no pone en tela de juicio la universalidad de las reivindicaciones radicales. Y pienso que hay que desconfiar de las posiciones que se reclaman de cierta especificidad y que finalmente caen en el reformismo.

P.—¿Puedes hablarnos de tu arresto, por qué y cómo ocurrió?

Abdel.—Fui arrestado el 26 de enero de 1980 durante la celebración de los acontecimientos de la insurrección del 26 de enero de 1978. En ese momento yo era profesor y como también era sindicalista yo no sabía porque me habían arrestado: a causa de las luchas sindicales o por otra razón. Los policías se introdujeron en el liceo y, delante de los alumnos, me llevaron. No hablaron durante tres días. Comenzaron a torturarme, a preguntarme a qué organización pertenecía. Como no dije nada, por la simple razón de que no sabía porque me habían arrestado, me mostraron textos que yo había redactado: textos teóricos, lecciones de socialismo en los países totalitarios, volantes referentes al alza de los precios y de los salarios, por lo tanto aquellos textos que pertenecen al grupo "En pro de los Consejos Obreros". Y en ese momento supe que otros compañeros habían sido arrestados al mismo tiempo porque habían realizado "pintas" para sostener la lucha autónoma de la clase obrera. Es en estas condiciones que fuimos arrestados: para un reagrupamiento de trabajo teórico y de propaganda a nivel de ciertos medios. Fui condenado a un año; un obrero que estaba conmigo a ocho meses y los demás fueron liberados porque durante este periodo el país se enfrentó a la operación de Gafsa. Hubo quince ejecuciones y presiones internacionales (Francia y Estados Unidos sobre todo) sobre el gobierno para que entre en un proceso de "democratización". Lo que hizo que algunos de nosotros fuéramos liberados, y nosotros, después de algunos meses de prisión, amnistiados.

P.—¿Cuál era el cargo en tu contra?

Abdel.—Era "constitución de organización no reconocida, difamación al Presidente de la República y al presidente del Parlamento". El presidente del Parlamento era al mismo tiempo el fantoche que había sido puesto a la cabeza del sindicato. Y cuando escribí algunos volantes consideré que era un fantoche y que de ninguna manera representaba a la clase obrera, que él había sido impuesto por la fuerza. Entonces consideraron esto como una difamación y me condenaron.

P.—¿Por cierto, qué tal fueron acogidos por la población los volantes que ustedes hicieron y cómo los distribuyeron?

Abdel.—Estos volantes fueron distribuidos de mano en mano. Poco en el nivel obrero porque no teníamos contactos importantes. Había entre nosotros uno o dos obreros por lo tanto eran sectores bastante restringidos. Sobre todo en el medio intelectual y de la izquierda; se consideró esto muy peligroso porque teníamos por ejemplo un volante que decía como evaluábamos la reivindicación sindical del aumento de los salarios: al mismo tiempo que respetábamos esta reivindicación que provenía de la clase obrera, considerábamos que esto no constituye de ninguna manera una solución real, porque el poder aumenta los salarios pero de igual manera aumenta los precios y nos encontramos en el círculo vicioso. Propusimos la lucha en pro de la gratuidad de los servicios: al nivel de los hospitales, del transporte . . . La izquierda consideraba esto como "izquierdismo", no se toma en consideración la situación de la clase obrera en Túnez porque es una situación considerada en el occidente como "subproletaria" y al mismo tiempo es una manera de contribuir a la defensa de las posiciones de la derecha que no quiere el aumento de los salarios. Quien intentó polemizar con nosotros fue la extrema izquierda estalinista porque considera que se enfrenta a gentes revolucionarias aunque no sean de la misma cepa.

Diciembre de 1981.

[1] Conjunto de los países del noroeste de Africa.

[2] Joven voluntario que efectúa un servicio civil en algunos países extranjeros durante el periodo de sus obligaciones militares, generalmente en algunos países en vías de desarrollo.

[3] Insurrección del 26 de enero de 1978: la Unión General de los Trabajadores Tunecinos (UGTT), único sindicato en Túnez, entró en conflicto con el régimen a causa de la no satisfacción de las reivindicaciones salariales, de los despidos debidos al cierre de ciertas empresas regidas por la ley del 27 de abril de 1972 después de la política proteccionista de la Comunidad Económica Europea y a causa de la toma que se volvió asfixiante por el poder establecido de un sindicato que rejuvenece y se vuelve consciente de las causas de la crisis económica (resoluciones del 14o. Consejo Nacional de la UGTT). Unos sindicalistas fueron amenazados y hasta agredidos por las milicias del Partido Destourien en el poder. La huelga general estalló el 26 de enero de 1978. Se transformó en insurrección con la salida a las calles de la capital y de las principales ciudades de Túnez de los "subproletarios" y estudiantes. Cincuenta y cinco muertos según la cifra oficial y millares de heridos. El ejército que vino a reforzar a la policía disparó sobre la población y el estado de sitio fue proclamado durante varios días. Millares de jóvenes y la mayoría de los sindicalistas fueron condenados a penas hasta de diez años de cárcel. Su liberación sólo fue posible después del mes de marzo de 1981.

las ligas campesinas en brasil

"Las ligas campesinas" del Brasil de hoy son fruto de la abundante semilla esparcida en el siglo diecinueve y de las verdaderas realizaciones prácticas y experiencias comunitarias que se extendieron hasta nuestros días. Quen se dé el trabajo de buscar en las publicaciones del siglo pasado, e inclusive de estos últimos treinta años, encontrará sorprendentes realizaciones anárquicas en el campo. La fundación de "colonias", cuyo ejemplo de vida en común, plantaciones y distribuciones equitativas entre los participantes de la iniciativa —en cuyo seno militaban hombres de gran cultura e idealistas que vinieron de la vieja Europa— quedaron como innovaciones entre el trabajador del campo.

Si se tuviera que buscar la influencia de ideas revolucionarias introducidas en los medios rurales, es forzoso colocar en primer plano el Socialismo de la Escuela de Carlos Fourier y el anarquismo. Ya en el año 1840 llegaban a tierras del Brasil las enseñanzas del socialismo traídas de la vieja Francia por el ingeniero Luis Léger Vauthier, que había sido contratado por el gobierno del Imperio para dirigir los trabajos de carreteras, puentes y el abastecimiento de aguas en Pernambuco (1). Vauthier, como buen discípulo de Fourier, imprimió un sello revolucionario a sus trabajos de arquitectura y, sobre todo, situó la parte humana como la cosa esencial. En los escasos años que trabajó en Pernambuco hizo estudios sobre el aprovechamiento de las tierras abandonadas por falta de carreteras de comunicación y acceso y aplicó sus teorías a la racionalización de parcelas y distribuciones de las tierras antaño inundadas por los pantanos. En los medios intelectuales explicó el socialismo y éste fue aceptado con tanto cariño que no tardaron en surgir los primeros precursores y propagadores de la reforma agraria en el Brasil. Uno de sus más eficientes seguidores brasileños fue Antonio Figueiredo, que en la revista EL PROGRESO de Recife (1845-46) inicia la propaganda revolucionaria "de que las tierras deben ser distribuidas entre los que las trabajan" y llegaba inclusive a insinuar que se tomaran por la violencia. Su grito de protesta contra la desigualdad social, especialmente en el campo, casi la única riqueza entonces del país, tuvo rasgos como éste: "En nuestros campos, alrededor de nuestros grandes centros de población, existen grandes extensiones de terreno, en la mayor parte fértiles, cuya décima parte apenas —y muchas veces la centésima— es cultivada. En estos terrenos es donde se debe operar la colonización interna. Lo que se debe hacer es poner estos terrenos a disposición de los trabajadors. Hace largos años que estos terrenos fueron cedidos; se encuentran en poder de poseedores oficiales y su situación en la zona del movimiento comercial para la exportación les da gran valor de venta. El gobierno está lejos de poderlos comprar. Luego es necesario recurrir a otro medio. ¿Cuál es este medio? Aquel que nos indica de una manera muy palpable un rápido examen del modo de formación de esa clase turbulenta de nuestra población, impelida por la necesidad, se vuelve la causa fehaciente de nuestras luchas políticas y aun de otros muchos males". Y más adelante, yendo derecho al corazón del problema agrario suscitado desde antaño por el latifundio de unos pocos en perjuicio de los muchos, decía: "En cuanto a la agricultura, la función productora por excelencia, la madre de las naciones, es en ella donde están los intereses vitales de nuestra patria, y como ella se encuentra cercada por una barrera es necesario que esta barrera se derrumbe, cueste lo que cueste. ¿Y cuál es esta barrera? La gran propiedad territorial. Esta entidad terrible que tiene arruinados y despoblados muchos países". Ya en 1846 Figueiredo clamaba por una "reforma agraria que fuese una reforma social" de amplios horizontes. Horizontes que ni aún hoy han sido conquistados por los dirigentes de las "Ligas campesinas" del Brasil. El Ingeniero socialista Vauthier, el discípulo de Fourier, lanzó en el interior de Pernambuco, (donde hoy tienen mayor fuerza las ligas campesinas (la tierra de Juliao), la semilla que más tarde germinaría y sería defendida por Antonio Pedro de Figueiredo y otros luchadores de la igualdad social en el campo y en la industria.

Otro francés, el doctor Mure, organizó una colonia agrícola en Santa Catarina, inspirado en las ideas de Fourier. En el año 1841 le concedieron tierras para agrupar en ellas a 500 personas y emprender la renovadora experiencia en el campo. El socialismo de Fourier fue aplicado allí en el cultivo de la tierra y contagió desde al más humilde trabajador al ciudadano ilustrado con ideas liberales de la época. "El Poblado de Palmares", la comunidad que fue arrasada bárbaramente por el ejército, después de largas y duras batallas, episodio conocido desde entonces por "Guerra de Canudos", y tantas otras empresas de hombres blancos y de color, nos recuerdan la lucha revolucionaria de los partidarios de Fourier en el Brasil. La policía, siempre vigilante, por orden expresa de los latifundistas, del desenvolvimiento de las experiencias, procuraba anular en todo momento los esfuerzos de los renovadores, de la gente pacífica más eficiente, iniciadora de la reforma agraria en tierras brasileñas.

Partiendo de las ideas de Fourier trazadas para Pernambuco y de allí esparcidas por todo el Brasil llegamos a los anarquistas venidos de Italia, a quienes cupo iniciar experiencias libertarias aplicadas al trabajo del campo. Arturo Campagnoli —gran escultor— fue atraído por las ideas de emancipación social y éstas se sobrepusieron a su arte y le indujeron a buscar tierras y donde ensayar de aplicarlas, por lo que vino a formar una comunidad en el fértil suelo brasileño. "No todos lo saben —dice Alfonso Schmidt (2)— mas Guararema tiene su nombre ligado, en los últimos 60 años, a diversas empresas de carácter socialista. Quiero hablar de una de ellas, la primera, y de su preclaro apóstol. Se llamaba éste Arturo Campagnoli. Transcurría el año romántico de 1888. Una pléyade de pioneros, soñadores (3) de una sociedad mejor, tomó el rumbo de América. Unos prefirieron el Norte y otros el Sur del Continente. Giovanni Rossi vino a fundar la "Colonia Cecilia", en el Paraná. Arturo Campagnoli vino a fundar su grupo en Sao Paulo.

Aún estábamos en el Imperio cuando él lo abandonó todo en Europa y decidió establecerse en Guararema, en una vieja hacienda. Allí repartió la tierra, llamó amigos e inició la plantación colectiva. Durante muchos años, diversas nacionalidades estuvieron allí representadas: rusos, españoles, franceses e italianos. Y él luchaba abnegadamente. En los primeros años de la República quisieron deportarlo. Fue detenido y llevado bajo custodia a Santos. De allí consiguió huir lanzándose al agua. "Durante medio siglo en Guararema fue un buen amigo de los campesinos. Se dice que en cierta noche de tempestad atravesó el río a nado para llevar medicamentos a un sítiado que se estaba muriendo. Allá cuando la gente habla del viejo Campagnoli siempre hay un campesino que pueda decir: "Aquél era un hombre bueno".

Campagnoli fue un pionero de las experiencias libertarias en Sao Paulo y por allá vivió hasta 1944, esquivando a sus perseguidores policíacos.

Don Pedro II, jefe del Imperio, nunca persiguió ni ordenó se encarcelara a los anarquistas. No temía a sus ideas, leía sus libros y donaba tierras a los que quisieran dedicarse al cultivo de las mismas colectivamente, por medios anárquicos. Así dio tierras a Giovanni Rossi, a Arturo Campagnoli y a tantos otros anarquistas, algunos de los cuales dejaron recuerdos por largos años entre el rudo campesino brasileño.

Tito Batini relata en forma novelada varias facetas de los anarquistas, de sus realizaciones colectivas y de su propaganda en el interior brasileño, en el comienzo del siglo XX. Lo que más se destaca de estos relatos es la formación de granjas por grupos de italianos, que realizan allí su anarquismo en un trabajo colectivo. Sus doctrinas, sus enseñanzas suministradas a los hombres analfabetos, sin horario de trabajo en las haciendas, quedaron grabados en el hombre rudo del campo. La distinción entre deberes y derechos, la divulgación de ideas igualitarias con las pacientes explicaciones de que carecían los analfabetos y embrutecidos trabajadores, llegaban hasta ellos a través de compañeros y de las reuniones en las granjas.

Tito Batini (4) en una dedicatoria a los anarquistas escribía así: "En Hijos del Pueblo señalamos el encuentro, a través de la ficción, que tuvimos con los luchadores, que a los diez años de edad, abrieron nuestros ojos ante el escenario de las injusticias humanas: los anarquistas. En aquel tiempo vagamente se hablaba de Marx y de Engels".

Y más adelante: "Fruto de una organización económica de los oficios, del individualismo artesano, el anarquismo fue un gigantesco clamor, cuya historia se encuentra en las crónicas, en la

8

CONTACTOS

Avis de Recherche—B.P. 53 - Cedex 18 - 75861 París - FRANCIA.
Centro di Documentazione Critica Internazionale—C.P. 1362 - Firenze - ITALIA.
Alternatives Economiques—57 bd. de la Motte - 21800 Quetigny - FRANCIA.
Courant Alternatif—OCL/Egregore - B.P. 1213 - 51058 Reims Cedex - FRANCIA.
L'Homme Libre—B.P. 205 - 42005 St-Etienne Cedex - FRANCIA.
Le Frondeur—B.P. 105 - 94400 Vitry - FRANCIA.
Liberté—Postfach 86 - 1033 Wien - AUSTRIA.
Direkte Aktion—Postlagerkarte 073654 - D-4600 Dortmund 1 - ALEMANIA.
Centre d'Etudes et de recherche sur l'Expression libre. — B.P. 128-11000-Carcassonne Cédex FRANCIA
Le Q-Lotté. — 64 rue Maisonneuve, app. 4-Québec, Qué. — CANADA GIR 2C3
Centre de Propagande et de Culture Anarchiste. — B.P. 21 - 94190 - Villeneuve-St.-Georges. — FRANCIA
Centre de Documentation Max Nettlau. — 15, rue Gracieuse - 75005 - París. - FRANCIA
Anarchist Black Dragon c/o The Solidarity Committee. — C.P. 2, Succ. La Cité, Montréal PQ CANADA H2W 2M9
Elan. — Louis Lippens. — 31, rue Foch-59126 - Linselles.-FRANCIA.
Agora.—B.P. 1214-31037-Toulouse-Cedex-FRANCIA
Anarchist News.—Box 733, Cooper Station, New York, New York 10003-USA.
Archivo Famiglia Berneri.—Pza. Dello Spirito Santo, 2-51100 Pistoia- ITALIA.
Black Flag.—Over the Water, Sanday, Orkney, KW17 2BL ESCOCIA
Comunidad.—P.O. Box 15 128-104 65 Stockholm SUECIA
Industrial Worker.—3435 N. Sheffield Avenue-Chicago, Illinois 60657- USA
IRL.—Librairie "La Gryffe" 5 rue Sébastien Griphe, 69007 Lyon-FRANCIA
Iztok.—26 rue Piat-75020-Paris-FRANCIA
Le Réfractaire.—Boite Postale 44-Le Pré-Saint-Gervais 93310-FRANCIA
Libertarian Workers.—P.O. Box 20, Parkville, Vic. 3052-AUSTRALIA.
Revista Anarchica.—Cas. Post. 17120-20100 Milano-ITALIA
Umanita Nova.—Casella Postale 12-90133-Palermo-ITALIA
Belfast Anarchist Collective. - 7, Winetavern St. - Belfast 1 - IRLANDA
Edizioni Antistato. - Cas. Post. 3246 - 20100 Milan - ITALIA
Chicago R & B. - P.O. Box 5507 - Chicago Il. 60680 - USA
Ideodrome. - P.O. Box 4028 - Neapolis - Atenas 705 - GRECIA
Recordatoria. - C/O J. Sánchez - Box 38 - 14030 Uttran - SUECIA
Seme Anarchico. - C.P. 217 - 25100 Brescia - ITALIA
Le Libertaire. - 25, rue Dumé-d'Aplemont - 76660 - Le Havre - FRANCIA
La Escuela Moderna. - C/O Félix Alvarez Ferreras - 9728 Elbow Dr. S. W. Calgary, Alberta CANADA T2V 1M3
Le Monde Libertaire. - 145, rue Amelot - 75011 - París - FRANCIA
Editions du Groupe Fresnes-Antony. - 34, rue de Fresnes - 92160 - Antony - FRANCIA
Musta Tuuli. - Box 151 - 00141 Helsinki 14 - FINLANDIA
ADIC. - B. P. 493 - 63013 Clermont Ferrand - FRANCIA
L'Anarchie. - C/O Roger Dorey - 5, allée de la Malletiere - 69600 - Oullins - FRANCIA
Senzapatria. - C/O Piero Tognoli - Via C. Battisti, 39 - 23100 Sondrio - ITALIA
Solidarité Ouvriere. - 4, avenue de Montys - 44000 Nantes - FRANCIA
A.I.T. - C/O Angel Espinosa - Apartado de Correos 14836 - Madrid - ESPAÑA

COLABORACIONES; CRITICAS (con su respectivo cheque). SUGERENCIAS FAVOR DE ENVIARLAS A:

Omar Cortés
Apdo. Postal 12-818
03020, México 12. D. F

Reflexiones sobre la unión de izquierdas

Al concluir las campañas electorales en julio próximo, el proceso de fusión de las diversas corrientes de izquierda entrará, de inmediato, en una nueva etapa de desarrollo.

Esta fusión, de ninguna manera, debe enfocarse bajo los estrechísimos marcos de un partido tal y como tramposamente lo han propagado no pocos miopes que abundan en los partidos y organizaciones de izquierda.

El P.S.U.M. (Partido Socialista Unificado de México) bien puede considerarse como una parte importante en el proceso de fusión, pero debemos tener claro lo siguiente: *jamás ni el P.S.U.M. ni ninguna otra organización existente actualmente puede llegar a constituirse en el continente a donde habrán de confluir las diversas corrientes de la izquierda mexicana, por la simple razón de que no hay organización que tenga la infraestructura apropiada para un proyecto de semejantes proporciones.*

El proceso de fusión ha de generarse entre las bases —trabajadores manuales e intelectuales— y de ninguna manera en las instancias directivas. Por las mismas circunstancias en que la izquierda mexicana se ha desarrollado durante tantos años, este proyecto de fusión debe verse a largo plazo. Las etapas que habrá de recorrer generarán los tan necesarios puentes de comunicación, de discusión, y las formas orgánicas de participación conjunta. Y aunque lo deseen algunos, ninguna corriente específica podrá teledirigir el desarrollo de dicho proceso.

Así pues, aquellos que queriéndose pasar de vivos han utilizado la fusión de las diversas corrientes de izquierda con el único y mezquino propósito de ganar votos en las elecciones, se van a llevar la sorpresa de su vida, porque en su miopía crónica no se han percatado —y nunca se percatarán— de que muchos compañeros y compañeras han tomado en serio el proyecto de fusión para hacer del socialismo una realidad cotidiana y no una verborrea barata de retrasados mentales aspirantes a diputados o a una "chambilla" en el Estado.

a todos aquellos que luchan por una sociedad más justa

México ha entrado en una fase crítica de su desarrollo histórico. Las presiones y agresiones descaradas del capitalismo financiero han logrado sumir al país en una profunda crisis económica.

En estos momentos, debemos estar alertas contra cualquier provocación venga de donde venga. Los momentos son idóneos para el florecimiento de aquellos interesados en "embarcar en una aventura" a la sociedad mexicana. *El interés de las fuerzas más retrógradas en México es el hacer abortar, a como de lugar, la confluencia de fuerzas progresistas y de izquierda que ya, ahora mismo, se perfilan para que en el futuro se puedan consolidar las imprescindibles bases orgánicas y poder realizar las transformaciones sociales que en nuestro país son ya tan necesarias.*

Una vieja táctica que siempre han usado es la de crear conflictos internos entre las diversas corrientes de izquierda; otra la de generar desconfianza y chismorreo bizantino; otra más la de realizar labor de infiltración; en fin, existen varias experiencias históricas de las cuales es posible extraer enseñanzas muy positivas.

Los momentos actuales requieren de la madurez, del temple y la calma, del análisis concienzudo y no de la desesperación ni del verborreo acelerado.

Así pues, si cada corriente de izquierda mantiene la ecuanimidad que los tiempos exigen, habremos dado un paso importantísimo en pro de la consolidación de formas orgánicas más elevadas; si se actúa de manera acelerada, cayendo en las provocaciones, en el pecado se llevará la penitencia.

Es hora de mostrar seriedad y madurez, los tiempos que estamos viviendo así lo requieren.

La comuna de Grasciano en Italia

Aunque les parezca mentira, la idea de la comuna de Grasciano surgió en el lejano 1948 en México, cuando a uno de sus miembros que se encontraba allí, se le murió el padre quien le dejó en herencia un pequeño y fértil terreno. Pero la comuna tan sólo nació en 1980 a causa de la falta de gente; no es que ahora seamos muchos, únicamente somos cuatro, y estamos buscando a otros compañeros que se puedan integrar.

Disponemos de seis hectáreas de buena tierra; tenemos siete ovejas y unos cuantos conejos.

Proyectamos construir una cuadra para vacunos; ya hay una de madera para las ovejas que hemos construido nosotros. También queremos preparar la tierra para poner una viña en el próximo verano. Tenemos ya setenta olivos; este año hemos recogido cuatrocientos litros de aceite. También poseemos una decena de plantas frutales. Hemos sembrado trigo, cebada, alfalfa, zanahorias, garbanzos, ejotes, habas, papas, boniatos, frijoles y todas las hortalizas. Todo esto sin emplear abonos químicos, solamente el biológico.

Actualmente estamos construyendo una cuadra para las gallinas y los patos.

¿Qué nos hace falta? Un tractor; con el tiempo lo lograremos. Al iniciar una obra de estas características siempre hay poco dinero. También nos hace falta una casa, la que tenemos ahora es prefabricada de madera, con cuatro habitaciones grandes, un comedor, una cocina y un baño, pero es muy confortable. Y lo más importante: necesitamos al menos cuatro personas más, como nosotros, quienes quieran quedarse, que tengan ánimo para trabajar y constituir una cooperativa con la cual obtendríamos muchas ventajas: rebajas y facilidades.

Es el primer año y esperamos mucho, sobre todo a compañeros como decíamos antes; entonces que los interesados en esta obra nos escriban a:

Nino Censoni
Notaresco per Grasciano
64024 - Teramo
Italia.

El C.I.R.A. Abierto de nuevo

Al cabo de dos años dedicados a tareas de clasificación y reorganización, la biblioteca del Centro Internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo abrió de nuevo sus puertas en Ginebra a los lectores y a los investigadores a partir del mes de marzo de 1982, los martes y viernes, de las 17 a las 20 horas o previa cita.

El C.I.R.A. posee 15,000 libros y folletos en 27 idiomas, así como numerosos diarios y revistas anarquistas. Atiende las peticiones de información bibliográfica y ofrece sus obras en préstamo al exterior.

Está financiado por las cuotas de sus lectores (25 francos suizos al año, que pueden abonarse en la cuenta de cheques postales 12-17750 de Ginebra) y con algunos donativos, y está gestionado por un comité local. Sus colecciones están formadas en su mayor parte por donativos y legados.

El C.I.R.A. pertenece desde su fundación a la Federación Internacional de Centros de Estudios y de Documentación Libertarios (FICEDL) y a la Asociación Internacional de Institutos Especializados en Historia del Movimiento Obrero.

Además hace del conocimiento público que reaparecerá el Boletín del C.I.R.A. cuya publicación se suspendió en 1979, y que tiene el propósito de ir incluyendo en sucesivos números de dicho Boletín la lista de las publicaciones periódicas disponibles en el centro.

Los interesados pueden escribir a: CIRA, Case Postale 51, CH-1211 GENEVE 13, SUIZA.

compañera, compañero:
necesitamos tu apoyo.
si puedes distribuir
el compita
en tu lugar de trabajo,
tu escuela o tu colonia,
escríbenos a: omar cortés
apdo. postal 12-818
03020-México D.F.

sangre de las mazmorras, en las sogas de las horcas, en las paredes de fusilamiento".

En síntesis: las líneas que Batini dedica a esfuerzos y luchas de los anarquistas en pro de la emancipación social, nos dicen también de la inexistencia de los marxistas en el suelo brasileño, cosa que muchos bolcheviques militantes de nuestro tiempo no tienen el valor de reconocer.

Otras experiencias anárquicas, empero, habrían de nacer en tierras del Paraná: la "Colonia Cecilia".

Transcurría el año 1890 cuando el vapor **Ciudad de Roma** zarpaba de Italia rumbo al Brasil trayendo a bordo a Giovanni Rossi y sus compañeros, que venían a fundar la "Colonia Cecilia", en Palmeiras, al norte del Paraná. Allí habían recibido la donación de grandes extensiones de tierra por orden expresa del liberal emperador Pedro II. Giovanni Rossi, ingeniero agrónomo, precursor de la experiencia ácrata, el idealista que obtuvo la donación de las tierras en Palmeiras, más tarde conocido por Cárdias, inicia con sus compañeros la construcción de pequeñas casas, y luego la siembra de las tierras, al mismo tiempo que colocan sobre una de las más altas palmeras la bandera roja y negra, símbolo del ideal libertario. Lo que se había emprendido duró años y allí siempre prevalecieron las resoluciones del grupo, siempre se distribuyó el producto del trabajo de todos indistintamente entre todos. Y si no hubiese sido por la intervención del naciente gobierno republicano y la infiltración de "maquis", que robaron todo el producto de una cosecha, de la cual dependía la "Colonia Cecilia" para atender las exigencias del gobierno estatal, su fecundidad habría sido importantísima en la historia del trabajo de la región del Paraná. Asimismo fueron muchos los comentarios de la prensa e incluso existe un libro a su respecto (5). Toda América del Sur supo de su existencia y la Prensa la comentó en gran escala. A la "Colonia Cecilia" vinieron muchos visitantes, entre ellos Batlle, y Ordóñez, ex presidente del Uruguay, en su peregrinación de exilado. Cárdias y el grupo de los "firmes" se aferraron a la experiencia hasta ser expulsados por la policía, y aquél nunca dejó de prestar su colaboración como anarquista y como agrónomo. Rossi fue para Río Grande del Sur y allí ocupó una cátedra de profesor en la Escuela Superior de Agricultura, de Taguari; empero, su anhelo todavía se orientaba hacia la tierra y hacia el hombre del campo. En el año 1905 Giovanni Rossi fue nombrado director de la Central Agrícola de Santa Catalina, donde estudió las dolencias de las plantas y fue director de la "Revista Agrícola" desde la cual desarrolló y divulgó enseñanzas entonces novísimas para la época. De la "Colonia Cecilia", quedó en el Brasil, en el seno del trabajador del campo, no sólo el ejemplo del trabajo y de la vida en común, de una comunidad sin jefes ni leyes, sino también las enseñanzas del ingeniero Giovanni Rossi, que siempre trabajó y vivió como anarquista.

En el terreno de las reivindicaciones hay que señalar la influencia del semanario **La Battaglia**, periódico fundado por Oresti Ristoni, dinámico e inteligente anarquista italiano. Su periódico y su palabra llegaban a las haciendas del interior brasileño, motivo por el cual fue encarcelado muchas veces. Muchas fueron las huelgas que hicieron los colonos bajo la influencia anarquista, para apaciguar algunas de las cuales los hacendados tuvieron que llamar fuerzas del ejército (6). En su número de octubre de 1906, **La Battaglia** denunciaba los siguientes crímenes: "El administrador Federico Marconti de la «Hacienda de los Salgados» apaleó a un colono hasta que éste cayó por tierra bañado en sangre, y ello porque otro colono censuró la grama. Más de cincuenta colonos italianos, horrorizados, abandonaron la hacienda reclamando sus salarios, que les fueron negados después de echarles por la cara sus libretas de multas, por lo que los trabajadores aún quedaron debiendo dinero al hacendado. En la «Hacienda Antonio Bonges» el colono Rizzi, por protestar contra una multa que le fue impuesta injustamente, recibió del Administrador una patada en la cabeza, cayendo a tierra sin sentido. En la «Hacienda de Juan Leonel» el hijo del hacendado cortó las dos orejas al colono Juan de Costa Santos, en la «Hacienda Guerra», el hacendado, auxiliado por sus administradores, golpeó al colono Pedro de Cartalho, rompiéndole la cabeza y un brazo; a la hija de éste, de 12 años, le cubrió el cuerpo de lesiones y a la esposa y una hijita recién nacida las dejó tendidas en la tierra y casi muertas. En la «Hacienda Enrique Tiberio», los colonos con familia de tres y cuatro personas reciben como pago del trabajo de 15 horas diarias dos kilos de harina, un garrafón de aceite y un kilo de sal por semana. En la «Hacienda del Gama», los colonos son pagados con **acusaciones**. Así aconteció a Joaquín Boemia, padre de siete hijos, a Antonio Salamare, después de dos años de trabajar sin cobrar y a Antonio Bianco, con más de cinco años de trabajo".

Así se pagaba en las haciendas del interior brasileño a los colonos nacionales y extranjeros: con palizas, corte de orejas y patadas. Los anarquistas fueron al encuentro de esos trabajadores esclavizados, llevándoles su ayuda moral y económica, sus periódicos, sus ideas y sus enseñanzas. **A Terra Livre** periódico anarquista de Sao Paulo, dio intensa difusión a las reivindicaciones del trabajador del campo y llevó hasta ellos sus ideas y sus conceptos de libertad. Quien se de el trabajo de examinar las colecciones de periódicos anarquistas y sindicalistas revolucionarios, encontrará elementos que comprueban la influencia libertaria en el trabajador del campo. Revueltas y movimientos de acción directa llegaron a realizarse en muchas haciendas gracias a la propaganda y a las enseñanzas de los anarquistas.

Edgar Rodrigues

(1) **Un ingeniero francés en el Brasil**, libro del escritor Gilberto Freire.

(2) **Sao Paulo de mis amores**, recuerdos, libro del escritor Alfonso Schmidt.

(3) Alfonso Schmidt trató a los anarquistas de soñadores después que abandonó sus filas, donde militó; se volvió bolchevique.

(4) Tito Batini, como buen "compañero de camino" de los comunistas procura —siempre que puede— criticar a los anarquistas, que, según él mismo dice, "le abrieran los ojos para la realidad social".

(5) **Colonia Cecilia**, por el ex anarquista Alfonso Schmidt.

(6) Entre las muchas revueltas de las haciendas del interior destacamos la de la "Hacienda San Antonio", en Piracicaba (1906) en la que tuvo que intervenir el delegado de policía, doctor Bias Bueno, el teniente Pedro Alexandrino de Almeida, y el comandante del destacamento local con gran número de soldados. Al fin de la revuelta fueron encarcelados los españoles, José Rodríguez López, José Sarabia, Antonio Rodríguez y Pedro Ortiz López.

(7) Las "libretas" eran una especie de cuadernos donde los hacendados anotaban las "faltas" y las multas aplicadas a sus empleados con el fin de no pagarles los salarios.

Ediciones Antorcha

OBRAS DE RICARDO FLORES MAGON

Epistolario revolucionario e íntimo $97.00
¿Para qué sirve la autoridad? y otros cuentos $90.00
Obras de teatro (Tierra y libertad/Verdugos y víctimas) $70.00
Discursos $70.00
Artículos políticos 1910 $95.00
Artículos políticos 1911 $97.00
Artículos políticos 1912 $97.00
1914: La Intervención Americana en México $85.00

SERIE LOS MAGONISTAS

Artículos de combate - Práxedis G. Guerrero $90.00
¡Viva tierra y libertad! - Librado Rivera $90.00

SERIE TEXTOS ANARQUISTAS

1o. de mayo - Ricardo Mella y M. Dommanget $75.00
La hipocresía del puritanismo y otros ensayos - Emma Goldman $75.00
Sacco y Vanzetti $90.00
Toda una vida de lucha - Mollie Steimer $90.00
Influencias burguesas sobre el anarquismo Luigi Fabbri $50.00
Anarquismo y organización - Rudolf Rocker $65.00
El alma del hombre bajo el socialismo - Oscar Wilde $75.00
Los anarquistas en la revolución rusa (Banda dibujada) F. Hombourger $130.00
El anarquismo en Chile - Luis Heredia M. $45.00
EL ESTADO - Pedro Kropotkin **$90.00**

SERIE LITERATURA

El hombre que volvió de la chingada y otros regresos - Agustín Cortés $55.00

NOVEDAD: Cristianismo y Anarquismo de LEON TOLSTOY $90.00

DE VENTA EN LAS LIBRERIAS DEL PAIS
O PIDIENDOLAS A: OMAR CORTES
ED. ANTORCHA APDO. POSTAL 12-818
03020, MEXICO 12, D. F.